

---

**AFECTACIONES ESCOLARES Y SOCIALES QUE  
EXPERIMENTAN LAS ESTUDIANTAS QUE VIVEN CON  
PERSONAS ADICTAS**

**TESIS**

que para obtener el título de:

**LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

Presenta:

**NORMA SARAHÍ RIVERA FLORES**

Director de tesis:

**DR. EDUARDO SANTIAGO RUIZ**

**Ciudad de México, 03 de noviembre 2023**

CDMX. A 25 de noviembre del 2022

## DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

**C. NORMA SARAHI RIVERA FLORES**

**Presente:**

En mi calidad de Presidenta de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado de la dictaminación a la tesis: **“Afectaciones escolares y sociales que experimentan los estudiantes que viven con personas adictas”**, que usted presenta como opción de titulación de la Licenciatura en Pedagogía, le manifiesto que reúne los requisitos académicos establecidos por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

**ATENTAMENTE  
“EDUCAR PARA TRANSFORMAR”**

  
E.P.  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

**DRA. MARGARITA BERENICE GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ**  
**Presidente de la Comisión de Titulación**

**MBGH/CEC/pzc**

Calzada Azcapotzalco la villa 1011 Col. San Andrés de las Salinas Alcaldía Azcapotzalco  
CP 02300

## Contenido

Introducción	5
Objetivo	9
Justificación	9
Marco contextual: la cuarentena por coronavirus y el alcoholismo	10
Marco teórico	14
Alcoholismo y violencia	15
Aprendizaje Basado en la Experiencia	23
Feminismo	26
Sistema patriarcal	27
Esfera pública y privada	28
Un tanto sobre la historia del feminismo	29
Metodología	32
Resultados	35
Entrevistada 1. Daniela	35
Contexto y convivencia familiar	36
Consumo de otras sustancias	38
Violencias	39
Afectaciones a la madre	40
Toma de conciencia y redes de apoyo	41
Afectaciones emocionales y sociales	42
Afectaciones escolares	43

Entrevistada 2: María Luisa	44
Contexto y convivencia familiar	44
Afectaciones escolares	45
Afectaciones a la madre	46
Toma de conciencia y redes de apoyo	46
Afectaciones económicas	47
Afectaciones emocionales y sociales	47
Entrevistada 3: Carlota	48
Contexto y Convivencia familia	48
Afectaciones escolares	50
Afectaciones socialización	50
Consumo	51
Entrevistada 4: psicóloga	51
Problemas familiares	51
Afectaciones a la infancia y adolescencia	52
Socialización	53
Mujeres y el alcoholismo	54
Afectaciones a la madre	54
Violencia	55
Vida escolar	56
Deserción escolar	58

Consumo de sustancias	58
Conclusiones	60
Repercusión en las emociones y en la vida escolar	60
Alcoholismo y escuela en casa	62
El tabú y la normalización del alcoholismo	64
Repercusiones en el género	65
Alcance de esta investigación:	67
Referencias	69
Anexo 2: violentómetro	81

# Introducción

Durante la contingencia por el COVID-19 “en abril de 2020, hubo un total de 337 mujeres asesinadas, (...) esta proporción significó, en promedio, 11.2 mujeres asesinadas por día y es la cifra mensual más alta registrada en lo que va del año” (Informe elaborado para la Relatora Especial de Naciones Unidas sobre la violencia contra la mujer, sus causas y consecuencias, 2020). Además, en México se han atendido a 23,303 mujeres, niñas y adolescentes que reportan haber sufrido violencia familiar y de género. Los servicios de refugios, llamadas telefónicas, centros de ayuda, etc. se han visto rebasados ante el incremento de la demanda de espacios de protección para las mujeres, sus hijas e hijos. Asimismo, 4 de cada 10 mujeres refirieron sufrir violencia física y el 51% de las hijas e hijos fueron víctimas de agresiones mientras se quedaban en casa protegiéndose por la pandemia, no obstante, las violencias entre ellas las sexuales, se incrementaron contra ellas/os (Relatora especial de las Naciones Unidas, 2020; Consejo Ciudadano para la Seguridad y Justicia de la Ciudad de México, 2021)

Adicionalmente, según publicó Rodríguez (2019): “En México, el consumo nocivo y excesivo de alcohol se incrementó de 2011 a 2016 en un 93 por ciento y en mujeres se incrementó un 205 por ciento”. De acuerdo a las cifras, en México existe una gran cantidad de casos de alcoholismo. Las problemáticas que surgen a partir de esta enfermedad son daños emocionales y físicos que no afectan únicamente al/a consumidor/a, sino a las personas que conviven en compañía de el o la alcohólico/a. Esto devasta la vida de los familiares en todos

los ámbitos en los que se desenvuelven, incluido el educativo, puesto que en un hogar alcohólico se viven múltiples tipos de violencia, y al crecer en un hogar en el que se aprende que vivir con actos de maltrato es normal, no se sabe vivir de otra forma. Por la manera en la que se reproduce y crece la violencia, llama la atención el aumento del 71% de las denuncias realizadas por haber sufrido violencia familiar y de género, tras el confinamiento causado por el virus COVID-19.

Es necesario señalar que esta investigación inició buscando entrevistar a hombres y mujeres de diferentes edades. Pero, a pesar de que se intentó entrevistar a hombres que viven estas experiencias en su hogar, estos no mostraron interés en participar, por lo que la investigación tomó un rumbo diferente. Adicionalmente, mi proceso de deconstrucción frente a mi postura política contribuyó enormemente para ver, leer y entender de manera sorora las dificultades y problemáticas que vivimos las mujeres cuando somos familiares de una persona con adicción. Por lo tanto, el ámbito en el que centraré mi atención en la presente tesis es en las estudiantes de todas las etapas, pero principalmente niñas y adolescentes, ya que en la mayoría de los casos ellas no tienen la opción de decidir irse de casa, divorciarse, elegir o poner límites. Tienen que afrontar el problema sin poder decidir algún cambio; a diferencia de los adultos que tienen mayor posibilidad de tomar decisiones dentro del hogar.

Como se mencionó anteriormente, el problema del alcoholismo es un fenómeno que afecta a la persona que ingiere directamente la sustancia como a las personas que lo rodean, por lo que no debemos de tomarlo como un problema personal, atender a las personas que necesitan y piden ayuda, así como identificar los indicios de que un estudiante está viviendo una situación de alcoholismo y violencia en su hogar. El interés de indagar sobre las afectaciones de las estudiantes partió desde una reflexión frente a la vivencia personal. Como familiar de una persona consumidora, así como tener una familia con un largo historial de alcoholismo, ver y vivir ciertas conductas que lastiman me hizo pensar en cómo me había

afectado a mí en el ámbito escolar. La escucha y la atención hizo que diferentes personas me hablaran sobre las dificultades que estaban viviendo en su hogar y por ende, sentir ganas por desconectarse de la escuela, amistades e incluso la vida. La empatía me hizo pensar que muchas vivimos situaciones similares.

Actualmente la educación formal no cuenta con mecanismos adecuados para poder apoyar a las estudiantes que tienen familiares con problema de alcoholismo. Es cierto que algunas escuelas cuentan con un departamento de psicología educativa o de orientación, pero lamentablemente existe poca o nula información sobre cómo enfrentar este problema y tampoco hay grupos de apoyo o herramientas adecuadas para el diagnóstico. Por lo tanto, muchos casos de estudiantes que sufren violencia pasan desapercibidos o solo son vistos como “alumnas problemáticas” o “de bajo rendimiento”, mientras que en realidad hay un grave problema de fondo que se desprende de la violencia que sufren en sus hogares. Así que aquí surge la pregunta ¿Cómo podemos apoyar a las estudiantes si no tenemos conocimiento sobre el tema?

Conde (2011) nos dice que: “La escuela puede ser una barrera que impide la entrada de la violencia mediante el fortalecimiento de valores, de las habilidades sociales como la autoestima, la resolución no violenta de conflicto y otras acciones preventivas” (p.188). Evitar destinos catastróficos con la prevención y la ayuda que se pueda brindar desde la educación, en medida de lo posible, marcará una diferencia en el futuro de los estudiantes. También, el hecho de que estos problemas se puedan visibilizar en la escuela dará pauta a que las personas que sufren este problema se deshagan del miedo a pedir ayuda y, por otra parte, también podrá ayudar a que desde la escuela se puedan generar mejores estrategias para brindar apoyo y evitar la discriminación, la deserción, el rezago y el abandono escolar.

Como se menciona anteriormente, esta investigación inició buscando entrevistar a hombres y mujeres de diferentes edades. Sin embargo, a pesar de que se intentó entrevistar a

hombres que viven estas experiencias en su hogar, estos no mostraron interés en participar, por lo que la investigación se enfocó específicamente en los problemas que viven las mujeres. Adicionalmente, mi proceso de deconstrucción frente a mi postura política contribuyó enormemente para ver, leer y entender de manera sorora las dificultades y problemáticas que vivimos las mujeres cuando somos familiares de una persona con adicción.

Hablar de estudiantAs es una decisión política en la que se desdobra el lenguaje para encontrar lo más esencial del mismo: nombrarnos. El conocimiento situado, siguiendo a Haraway (1991) que nos habla de la importancia de la investigación cualitativa dentro de un enfoque feminista es parte hablar de las realidades que viven mujeres tomando en cuenta la vulnerabilidad y las consecuencias que vivimos por la opresión que se nos ejerce cotidianamente, es por ello que considerar la postura de las epistemologías feministas como una parte teórica que busca estudiar las interacciones entre los ejes de desigualdad que perpetúan los contextos violentos, tomando en cuenta a la persona violentada y desde dónde se está violentando es un proceso muy importante en esta investigación.

Por lo que esta investigación es realizada con un enfoque cualitativo e interpretativo. Además, aquí se plasma gran parte de mi propia experiencia, ya que no se encontraron investigaciones con los temas integrados a tratar: pedagogía, violencias, familiares, estudiantas, adicciones, feminismo. Es por ello que la recolección de los datos aquí señalados tiene una relevancia contextual y conceptual de diferentes realidades que convergen en dificultades similares. Al contrastar la información recabada con la experiencia de las estudiantas podemos encontrar un análisis cualitativo que aporta como una pauta relevante para siguientes investigaciones.

“La meta, diría Mercedes Vilanova, sería estudiar lo invisible. Lo visible no le interesa porque ya lo conoce” (G.,Garay ).

## Objetivo

Analizar las dificultades y problemáticas que han experimentado las estudiantes durante el contexto de la cuarentena por el COVID-19 en el ámbito escolar al convivir con un alcohólico o consumidor de otras sustancias en su hogar para conocer y argumentar experiencias difíciles que se viven dentro y fuera de la escuela.

## Para que

Nombramiento de realidades

## Justificación

La educación es un privilegio y poder poner atención y tiempo a la misma también. Por lo tanto, la importancia de esta investigación radica en que, al conocer cuáles son las problemáticas que enfrentan las mujeres que viven con personas alcohólicas. Será posible construir en un futuro estrategias educativas que permitan beneficiar a las estudiantes que han sido afectadas por este contexto de violencia y sobre todo, poder hablar del tema para dejar de normalizarlo.

# Marco contextual: la cuarentena por coronavirus y el alcoholismo

En diciembre del 2019 se detectó un nuevo virus llamado SARS-CoV-2 el cual, hasta el 2021, nos ha llevado a modificar nuestras prácticas en la vida presencial. Uno de los mayores retos presentados tanto para docentes como estudiantes fue llevar la escuela a su hogar. El coronavirus nos obligó a estar encerrados en cuarentena, lo que provocó diversos problemas sociales y emocionales para los que no estábamos preparados, además, si a lo anterior agregamos la convivencia de tiempo completo con un familiar con problemas de alcoholismo, esto ocasionó un incremento de la violencia en sus múltiples tipos, por lo que el rendimiento escolar se puede ver afectado por el desgaste emocional y físico experimentado por las y los estudiantes.

Análogamente, otro de los espacios que se modificaron fueron los recreativos como lo fueron fiestas, reuniones con amigos y familiares que se trasladaron a la virtualidad, cada quien desde su hogar. Una muestra de esto es que el segundo producto más comprado durante la pandemia fueron las bebidas alcohólicas, incluso antes que los accesorios para computadora,

herramientas que durante el trabajo en casa incrementaron su uso (Markowitz, 2020). Según García-Cerde et al. (2020), el incremento de bebidas alcohólicas durante la pandemia se debe a la ansiedad e incertidumbre de las personas durante el confinamiento, demostrando que se repetían cuatro comportamientos con relación al consumo del alcohol: “beber socializando en línea, beber en presencia de niños, beber antes de las 5 de la tarde o consumo excesivo episódico”. El tiempo extra con el que se contó durante el inicio de la pandemia permitió que los espacios y horarios cambiaran, modificando nuestras prácticas sobre dónde, con quién y en qué horarios se consume el alcohol. Por lo que, aquellos espacios en los que antes no se solía consumir, ahora se vuelve más accesible hacerlo, como beber antes de entrar a trabajar, de estudiar, etc.

Por añadidura, muchas personas creyeron que beber alcohol también les ayudaba a no contagiarse de COVID-19: “El miedo y la información errónea han generado el mito peligroso de que el consumo de alcohol de alta concentración puede matar el virus COVID-19. ¡No es así!” (OPS, 2020). La gran desinformación colectiva hizo que muchas personas pensaran que era verídico lo que se mencionaba a voces, dejando de lado el conocimiento ya existente sobre las afectaciones a la salud que se tienen tras consumir alcohol.

La normalización del consumo de alcohol permite que el incremento de esta práctica no nos parezca una señal de emergencia, sino al contrario, creer que nos beneficiará. La falta de educación socio emocional, nos deja ver cómo se ha descuidado la salud mental, tratando de resolver las problemáticas con sustancias externas que nos causan dependencia, así como una inhibición de lo que pasa a nuestro alrededor y con nosotras mismas.

Así pues, tras el incremento del consumo de alcohol dentro del hogar, la violencia también se presenta con mayor frecuencia. Como veremos más adelante, el alcohol en sí no genera violencia, sino que tiene que ver con el malestar emocional que la persona consumidora está experimentando lo que hace que presenten actitudes violentas. Aunado a que

neurológicamente existe una pérdida de control para la resolución de problemas, manejo de la ira y un control emocional. Es por ello, que las personas que suelen consumir de manera frecuente y no tienen una buena estabilidad emocional pueden perjudicarse a sí mismos y a las personas que les rodean. De ahí que exista una amplia relación en cómo se manifiesta la violencia de género, ya que la violencia contra las mujeres se experimenta principalmente con las personas del propio círculo familiar.

Lo anterior se demuestra al revisar que, durante la contingencia, en México se han atendido a través de los Refugios, Centros de Atención Externa, Casas de Emergencia, Casas de Transición, redes sociales y líneas de atención telefónica a 23,303 mujeres, niñas y adolescentes que reportan haber sufrido violencia familiar y de género. Las cuales representan 71% más atenciones que en el 2019. Dichos servicios se han visto rebasados ante el incremento de la demanda de espacios de protección para las mujeres, sus hijas e hijos. Asimismo, 4 de cada 10 mujeres refirieron sufrir violencia física y el 51% de las hijas e hijos fueron víctimas de agresiones mientras se quedaban en casa protegiéndose por la pandemia. Entonces, las violencias, entre ellas las sexuales, se incrementaron. Además, el consumo de alcohol en las mujeres ha incrementado un 17%, lo cual también nos habla de un descuido de la salud mental de ellas (Informe elaborado para la Relatora Especial de Naciones Unidas sobre la violencia contra la mujer, sus causas y consecuencias, 2020; Consejo Ciudadano para la Seguridad y Justicia de la Ciudad de México, 2021).

La pandemia visibilizó un problema que ya existía dentro del contexto en México y a nivel mundial: la violencia de género. La no visibilización de esta trae una carga cultural muy grande, ya que dentro de los contextos familiares en nuestro país, las frases como “no puedes dejarlo porque es el padre de tus hijas”, “le tocó borracho”, “los problemas de casa se quedan en casa”, “no es violación porque es su esposo”, “no puedo trabajar, quién va a cuidar a mis hijas, hijos”, etc., expresiones que justifican y permiten seguir viviendo y ejerciendo las

violencias hacia las mujeres y las infancias. Lo cual, y tomando en cuenta que la violencia de género es estructural, hace que no existan políticas públicas y leyes que beneficien a las mujeres que viven situaciones de violencia, así como una falta de capacitación por las personas que trabajan en espacios administrativos, quienes, de manera negligente, vuelven a violentar a las mujeres que deciden denunciar o pedir ayuda ignorando o minimizando su petición. Incluso muchas mujeres no salen de sus hogares como medida de protección por temor a que sus esposos las denuncien por abandono de hogar, lo cual no es ni debería ser así.

Las prácticas violentas ejercidas a la madre repercuten en sus hijas e hijos, ya que estas violencias pueden ser ejercidas directamente a las y los estudiantes. Pero basta con que se ejerza violencia a una persona de la familia para que se normalice, se aprenda, se permita y/o se reproduzca en otros espacios en los que se relacionan. Uno de estos espacios es el educativo, en el cual pasan gran parte del tiempo de su día, tras el comienzo de la escuela en casa y el incremento de las violencias en su hogar, el vivir y aprender desde el contexto educativo actual se complica aún más.

# Marco teórico

Para poder analizar el complejo fenómeno del alcoholismo y sus repercusiones en la educación, es necesario recurrir a diversas perspectivas y miradas. Es por eso por lo que este marco teórico se divide en tres secciones: 1) alcoholismo y violencia, 2) el aprendizaje basado en experiencia y 3) el feminismo. El objetivo de la primera sección es definir conceptos que ayudarán a entender el alcoholismo desde una perspectiva socioemocional y cómo es que esta adicción puede generar violencia y puede afectar profundamente a las personas que rodean al enfermo. En la sección de Aprendizaje basado en la experiencia se explica cómo es que las experiencias vitales influyen en nuestra identidad. Esto es relevante porque las experiencias de violencia familiar propiciadas por el alcohol pueden afectar profundamente a las niñas y adolescentes y marcar de manera negativa la forma en que se relacionan en la escuela. Finalmente, en la tercera sección de este marco se explica la perspectiva feminista, pues esta permite entender cuáles son las diferencias que se dan, según el género, en las formas de sufrir la violencia. Como puede verse, en este marco teórico se integran posiciones que proceden de diferentes áreas del conocimiento, con el objetivo de analizar el objeto de estudio.

## Alcoholismo y violencia

Las sustancias psicoactivas son aquellas cuyo consumo puede alterar los estados de conciencia, de ánimo y de pensamiento. Son sustancias psicoactivas, por ejemplo, el tabaco, el

alcohol, las anfetaminas, el éxtasis, la cocaína y la heroína (Organización Mundial de la Salud [OMS], s/f). Aunque el alcohol es una droga legal, no deja de ser una sustancia peligrosa. Según el Ministerio de Salud Unidad de Salud Mental (s/f): “El alcoholismo es una enfermedad que consiste en padecer una fuerte necesidad de ingerir sustancias que contienen alcohol, de forma que existe una dependencia física del mismo, manifestada a través de determinados síntomas de abstinencia cuando se suspende su consumo”.

De igual forma, es importante destacar el concepto que se maneja en la literatura de los grupos de autoayuda de Alcohólicos Anónimos, así como en los grupos para las familias. Una de estas definiciones menciona que: “En la actualidad el alcoholismo ha sido reconocido como una enfermedad que afecta física, mental y emocionalmente, no sólo a la persona que bebe sino a todos los que se encuentran a su alrededor, por eso se considera una enfermedad familiar” (Grupos de familia Al-Anon y Alateen, s.f., p. 2). Además: “El alcoholismo es una enfermedad progresiva. Mientras el alcohólico siga bebiendo, el impulso de beber empeorará” (A la madre y el padre de un alcohólico, s.f., p. 1).

El alcoholismo es un problema serio que afecta a diferentes personas sin importar su edad ni la clase social a la que pertenezcan. Además, en muchos casos, se ha llegado a su normalización. Muchas personas ven al alcoholismo como un comportamiento “común”, “normal” y hasta “divertido”, y no se visibiliza las graves consecuencias que puede provocar, como daños a la salud, daños a la familia, delitos sexuales y diferentes tipos de violencia.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS, s.f.) define la violencia como el “uso intencional de la fuerza física o el poder real o como amenaza contra uno mismo, una persona, grupo o comunidad que tiene como resultado la probabilidad de daño psicológico, lesiones, la muerte, privación o mal desarrollo”. Esta definición engloba tanto la violencia interpersonal, como el comportamiento suicida y los conflictos armados. Asimismo, evidencia que las consecuencias no sólo se deben a la fuerza física, también incluye intimidaciones que pueden

ser evidenciadas o no. Y repercuten en lo psicológico y lo físico, además de que se puede ser violento con uno mismo y con otras personas.

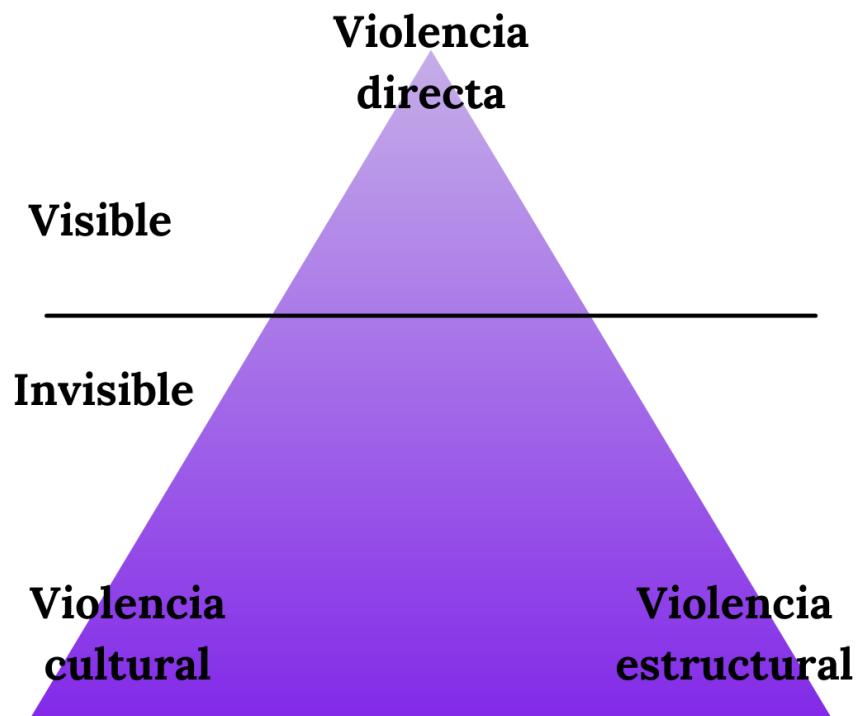
Existen distintos tipos de violencia y todos afectan la integridad de las personas, de formas diferentes las hacen sentir vulnerables trayendo afectaciones tanto a la víctima como a la persona agresora. En ocasiones, es posible que las personas no reconozcan o identifiquen que están ejerciendo violencia hacia otra por lo que puede ser simbólica o estructural, de modo que los sujetos la han internalizado, tanto que, para la víctima como el victimario se ha normalizado.

Johan Galtung (1980) propone una Teoría de la Violencia que permite entender cómo se genera esta y cuáles son sus dinámicas en los conflictos sociales. Esta teoría de la violencia es mundialmente famosa, se emplea ampliamente con fines de investigación social y puede aplicarse para analizar desde relaciones de pareja hasta conflictos familiares y entre países. De acuerdo con este autor, la violencia tiene tres tipos:

- La violencia directa que se distingue por ser física o verbal y se puede observar en forma de conductas que son visibles.
- La violencia estructural o también llamada indirecta es aún más difícil de identificar, ya que en este caso no existe un actor directo ni visible que ejerza la violencia. Se construye desde la injusticia social por lo que el mismo sistema puede ejercer este tipo de violencia a la organización social por ejemplo la discriminación, la explotación y las desigualdades. Se presenta en la falta de cumplimiento de leyes o nula existencia de estas.
- El último tipo es la violencia cultural, incluye ideas, costumbres, idiomas, actitudes e identidad de una comunidad. Estos son factores que nos hacen acostumbrarnos a los tipos de violencia anteriores y hace que las normalicemos.

### **Figura 1**

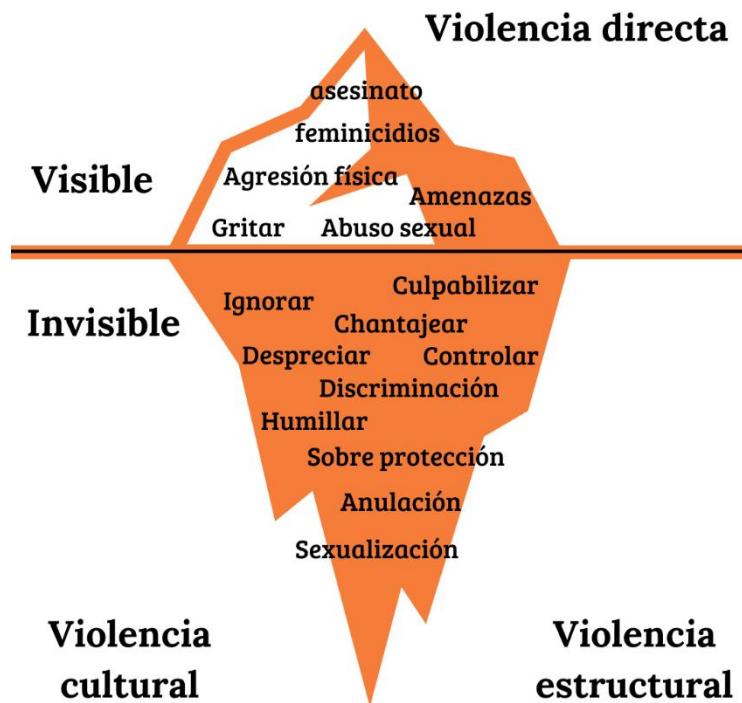
*Triángulo de la violencia de Johan Galtung*



El mismo autor introduce el triángulo de la violencia (Fig. 1), el cual nos ejemplifica cómo es que la violencia puede ser entendida como un iceberg, ya que sólo un tipo de violencia se puede observar, la violencia directa. Sin embargo, para poder resolverla y entenderla se tiene que tomar en cuenta el iceberg completo, es decir, los tres tipos de violencia. Es por eso por lo que esta esquematización interesa, pues nos permite visualizar cómo interactúan entre ellas.

**Figura 2**

*Iceberg de la violencia*



Ahora bien, retomaré algunos tipos de violencia que se explican en la *Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia* (Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos, 2015):

- “Violencia sexual: Es cualquier acto de degrada o daña el cuerpo y/o sexualidad de la víctima y que por tanto atenta contra su libertad, dignidad e integridad física”. (p.3)
- “Violencia psicológica: “Es cualquier acto u omisión que dañe la estabilidad psicológica. Puede consistir en: negligencia, abandono, descuido reiterado, celotipia, insultos, humillaciones, devaluación, marginación, indiferencia, infidelidad, comparaciones destructivas, rechazo, restricción a la autodeterminación y amenazas, las cuales conllevan a la víctima a la depresión, al aislamiento, a la devaluación de su autoestima e incluso al suicidio”. (p.3)
- “Violencia patrimonial: Es cualquier acto u omisión que afecta la supervivencia de la víctima. Se manifiesta en: la transformación, sustracción, destrucción, retención o distracción de objetos, documentos personales, bienes y valores, derechos

patrimoniales o recursos económicos destinados a satisfacer sus necesidades y puede abarcar los daños a los bienes comunes o propios de la víctima.” (p.3)

- “Violencia económica: Es toda acción u omisión del agresor que afecta la supervivencia económica de la víctima. Se manifiesta a través de limitaciones encaminadas a controlar el ingreso de sus percepciones económicas, así como la percepción de un salario menor por igual trabajo, dentro de un mismo centro laboral.” (p.3)
- “Violencia física: es el uso de la fuerza física para provocar daño, no accidental; o un tipo de arma u objeto que pueda provocar o no lesiones ya sean internas, externas, o ambas.” (p.3)
- “Violencia familiar: Es el acto abusivo de poder u omisión intencional, dirigido a dominar, someter, controlar, o agredir de manera física, verbal, psicológica, patrimonial, económica y sexual a las mujeres, dentro o fuera del domicilio familiar, cuyo Agresor tenga o haya tenido relación de parentesco por consanguinidad o afinidad, de matrimonio, concubinato o mantengan o hayan mantenido una relación de hecho” (p. 3).

Todas las formas de violencia que se mencionaron arriba pueden derivarse del alcoholismo, pero para esta investigación es especialmente relevante la violencia familiar en el que se pueden vivir todas las violencias mencionadas y como ya se señaló anteriormente, es muy difícil que las y los estudiantes abandonen su hogar en edades en la que aún no tienen las herramientas necesarias para vivir, por lo que están sometidas al clima de violencia familiar.

Cuando una persona comienza con el consumo de algún tipo de sustancia psicoactiva, comienzan diferentes problemas en el hogar, entre ellos la violencia ejercida contra las personas que están a su alrededor. Lo cual genera diferentes consecuencias en la vida de cada uno de los

integrantes, afectando principalmente a mujeres e infantes. Por ello, es importante rescatar que el término violencia familiar hace referencia a cualquier forma de abuso, ya sea físico, psicológico o sexual (Corsi, s.f.). Esta violencia la puede ejercer cualquier integrante de la familia a otro y puede ser dentro o fuera del hogar.

Según el Consejo Nacional de la Población (CONAPO, 2012):

La violencia familiar es un fenómeno social que ocurre en casi todos los países del mundo y se define como el uso intencionado y repetido de la fuerza física o psicológica para controlar, manipular o atentar en contra de algún integrante de la familia

El ciclo de la violencia es un conjunto de comportamientos que se divide en tres etapas. La primera es la elaboración o acumulación de la tensión, donde comienza o se crea una molestia o problema. La segunda es la explosión de la violencia, que es justamente cuando se ejerce el acto violento, puede ser una palabra, chantaje o golpe. La última etapa es llamada luna de miel, ya que en esta ocurre una reconciliación entre las personas que iniciaron el ciclo.

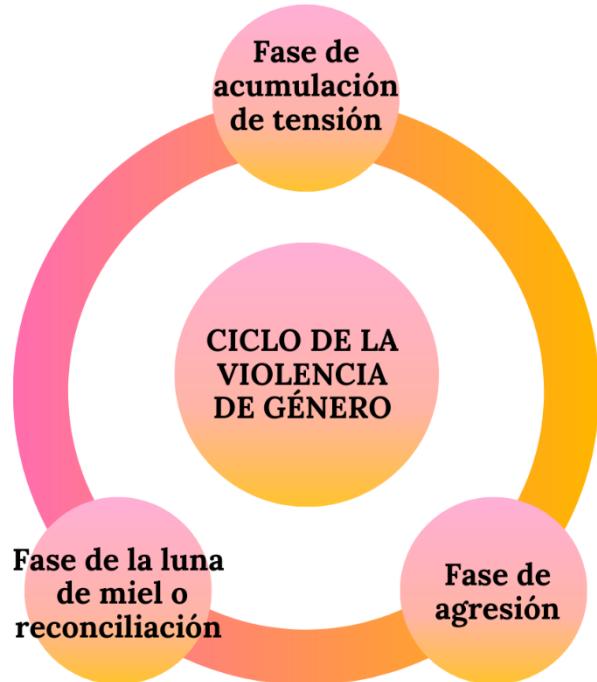
Esta última etapa tiene gran importancia cuando se vive en un contexto alcohólico, ya que normalmente las soluciones que existen para enfrentar la enfermedad del alcoholismo no son tratadas por especialistas, por lo que al experimentar la luna de miel se ponen sobre la mesa promesas como “ya voy a dejar de beber”, “comenzaré a trabajar”, “te daré más dinero para gastar”, etc. Lo anterior puede comenzar a suceder en un inicio, sin embargo, al intentar dejar la sustancia, presentan una abstinencia que les afecta emocional y físicamente, lo cual trae problemas en su comportamiento poniendo en riesgo su vida y la vida de las y los integrantes de su familia: “el malestar físico y emocional influyen en los niveles de enojo y agresión, incrementando la probabilidad de consumo y de ejercer violencia familiar” (González, A. y Martínez, R., p. 42, s. f.)

Debido a que los problemas no se solucionan directamente, la calma presentada es superficial. Por lo que este ciclo comienza nuevamente cuando estas personas se enfrentan a

un conflicto repitiendo las etapas desde el inicio. Este ciclo puede iniciar desde violencias psicológicas que, al no detenerse, crecen hasta llegar a violencias físicas.

**Figura 3**

*Ciclo de la violencia*



La cadena de la violencia ocurre cuando una persona le ejerce alguna violencia a otra, lastimándola, ya sea psicológica y/o físicamente, dejando así una herida y un aprendizaje que dicha persona reproducirá con cualquier otra persona o grupo de estas con la que la víctima se relacione, así sucesivamente cada víctima reproducirá lo aprendido con otra. De esta manera, es como una víctima, se convierte en agresor. Dichas prácticas aprendidas y reproducidas entre los miembros de la familia se pueden hacer cada vez más grandes, ejerciendo más tipos de violencia y con mayor gravedad.

**Figura 4**

*Cadena de la violencia*



Mencionamos estos tipos de violencia, ya que, en muchos hogares, según las experiencias de los grupos de autoayuda, son comportamientos que personas con este problema ejercen. En lo referente a la violencia psicológica, una característica de las personas alcohólicas es la capacidad de chantajear a otras para lograr satisfacer cualquier tipo de necesidad. En este proceso, la víctima no se da cuenta de que está siendo agredida, comenzando con una violencia directa que se puede reflejar en palabras y actos, para posteriormente normalizarse, debido a que usualmente estos maltratos son sutiles y avanzan de forma gradual, lo que hace que se vuelva difícil de detectar, lo que relacionamos con la normalización que se da en la violencia cultural y estructural. Las violencias mencionadas anteriormente dañan la estabilidad emocional, física y económica de la víctima. Todo empeora cuando se llega a la violencia física, la que puede traer como consecuencia lesiones en el cuerpo de manera permanente como provocar algún tipo de discapacidad e incluso provocar la muerte.

En relación con lo anterior, Conde (2011) distingue varias formas de violencia, entre ellas propone la verbal y emocional, “incluye los actos que tienen efectos adversos sobre la

salud emocional y el desarrollo de los niños y de los demás miembros de la familia: aislamiento, insultos, humillaciones, chantaje emocional, gritos y amenazas” (p.108). Asimismo, menciona que algunas de las consecuencias son daño psicológico o psiquiátrico:

Baja autoestima, pérdida de confianza en sí mismo y en los familiares, quienes deberían amor y protección. Sentimientos de culpa, miedo, retramiento, ira, tristeza, humillación o desesperación. Dificultad para concentrarse y trastornos del sueño. Ansiedad, intento suicida, consumo de sustancias adictivas. Afecta el rendimiento escolar y la integración social (p. 109).

Estos tipos de violencia y las consecuencias que provocan son parte de la injusta realidad que tienen que enfrentar las y los estudiantes que conviven con un alcohólico en su hogar. Tienen que soportar emociones de ira y cólera (Muntané, 2012, p. 23), sufrir golpes e incluso violencia psicológica y sexual. Pero los problemas que provoca el alcoholismo no se limitan al ámbito personal o al de la familia. Como veremos en el siguiente apartado, el clima de violencia provoca que las personas aprendan y reproduzcan comportamientos violentos en la escuela.

## Aprendizaje Basado en la Experiencia

Desde el nacimiento hasta los 6 años de vida, es la etapa de la infancia en la que se muestra un aprendizaje muy receptivo a la curiosidad y la persona adquiere conocimientos a través de la misma observación y experimentación en el entorno en el que vive (Savater, F., 1997). Por lo que la familia es el primer espacio educativo en el que nos desarrollamos y aprendemos a relacionarnos con otras personas.

Tomando en cuenta que las prácticas de la familia están relacionadas con los aprendizajes de los hijos e hijas, este conjunto de malas experiencias puede afectar de diversas formas en la vida del estudiante. Espitia y Montes (2009) nos dice que poner énfasis en la

educación en el hogar es de suma importancia, ya que esta es la base del desarrollo cognitivo y social en la infancia y son fundamentales para los aprendizajes posteriores. Principalmente en edades tempranas el desarrollo cognitivo, proceso evolutivo de las capacidades mentales como es la percepción, memoria, atención, capacidades que intervienen en el aprendizaje de nuevos conocimientos, entre otros.

Brunner (1988) presenta una teoría sobre tres modelos básicos de aprendizaje que son: el en activo, el icónico y el simbólico. Según Brunner estos modelos de aprendizaje se van adquiriendo de manera escalonada. En esta investigación nos centraremos en el primero y en el último modelo. El modelo en activo se refiere a la interacción con el entorno, sirve como base para el procesamiento de la información sobre aquello que tenemos cerca y nos llega a partir de los sentidos, así es como en este modelo el aprendizaje se adquiere a partir de la imitación. El modelo simbólico se da a través de un modelo abstracto es la traducción de la experiencia en palabras que permiten otro tipo de transformaciones más complejas, es decir, es cuando el aprendizaje que adquirimos gracias a los dos tipos de modelos se junta y se traduce en un mensaje verbal.

Brunner nos señala que las primeras experiencias de la infancia son de gran importancia en el desarrollo humano ya que, por ejemplo, el aislamiento y la marginación del cuidado y del amor desde los primeros años de vida suelen causar daños irreversibles. Cuando un integrante de la familia sufre de alcoholismo, es muy frecuente que todos los miembros no desarrolleen correctamente sus habilidades sociales, sufran neurosis y carezcan de suficiente habilidad socioemocional (Reyna, 2012).

Aunado a las consecuencias externas e internas que trae consigo la violencia que se le ejerce a las personas, también cabe destacar que se ven forzadas a adquirir formas de supervivencia que las haga sentir más seguras. Según Bruner (1973): “Los sistemas vivos tienen una unidad intrínseca; sus relaciones con el medio ambiente siguen unas leyes que le

son propias, escogen dentro del medio y se construyen las representaciones necesarias para la supervivencia y para la realización del individuo y de la especie” (p. 3). Los niños con familiares alcohólicos hacen lo que se denomina escapes de la realidad. El infante distorsiona su realidad para ponerse a salvo haciendo otra actividad que lo distraiga del malestar emocional que está viviendo. Un ejemplo de esto es que una niña de cinco años, cuando sentía que un conflicto estaba a punto de estallar, fingía que se desmayaba.

Un escenario común que sufren los hijos de personas alcohólicas es cuando el papá llega en estado de ebriedad, se pone violento, se pelea con la madre, se mete al cuarto, hay gritos, etc. Y al otro día todo parece estar bien. Este ciclo violento se repite con algunas variantes de tal manera, normalizamos que aquello ocurra. De esta manera es posible que la próxima vez que el padre se encuentre en estado de ebriedad, la familia tenga una regresión de los malestares emocionales ya experimentados y aprendidos anteriormente. Lo cual forma parte de los traumas y síndromes de violencia que provocan la dificultad de visibilizar y erradicar dichas prácticas.

Por lo que las hijas e hijos de las personas alcohólicas corren mayor riesgo de tener problemas emocionales a diferencia de los padres/madres que no lo son. Es común que en dichas familias tengan una probabilidad cuatro veces mayor que otras estudiantes de convertirse en alcohólicos. La mayoría de los hijos de alcohólicos han experimentado cierta forma de abandono o abuso.

Conde (2011) refiere que: “Dentro de la violencia familiar destacan por su impacto en la formación de los hijos el abuso sexual, la violencia de género y el maltrato infantil (...) no sólo afecta en el rendimiento escolar del alumnado, sino que tienen un impacto considerable en su desarrollo” (p. 109).

El aprendizaje que adquieren en su hogar afecta en los procesos cognitivos de los estudiantes. En un hogar disfuncional se sufre un aislamiento, lo que provoca una soledad y

una dificultad para relacionarse con otras personas, divertirse, jugar, ser libres. Los familiares de los alcohólicos viven con neurosis y miedo, se vive en una ambivalencia constante por los comportamientos cambiantes que sufren gran parte de los enfermos (Valor para cambiar: Un día a la vez en Al-Anon II). Siguiendo con la misma problemática, Conde (2011) menciona que el docente tiene la capacidad de dar voz a las/los estudiantes y de esa forma, librarlos y es porque: “Enseñar a tomar la palabra al alumnado de educación básica supone dar voz a la infancia sin voz, a quienes por siglos fueron silenciados e ignorados.” (2011, p. 34). Por estas y otras razones cuando un estudiante vive dentro de un hogar disfuncional es afectado de diferentes maneras, lo que resulta en que no logra adecuadamente su desarrollo emocional y cognitivo.

En suma, al ser la familia el primer círculo social en el que aprendemos a relacionarnos, comenzamos a repetir los comportamientos destructivos, conflictivos y violentos que se viven en las experiencias del hogar. Es entonces cuando las experiencias que los estudiantes viven y observan en su hogar se vuelven aprendizajes que posteriormente reproducen en el aula de manera inconsciente. En otras palabras, el comportamiento de los estudiantes se ve influenciado por los patrones de violencia, aislamiento y alcoholismo de sus hogares.

## Feminismo

"Hombre, ¿eres capaz de ser justo? Una mujer te hace esta pregunta".

-De Gouges

## **Sistema patriarcal**

Las cosmovisiones y realidades de todas las personas son muy diversas, sin embargo, hay comportamientos e ideas que compartimos. El sistema patriarcal es poner en primer lugar a un patriarca, una persona de sexo masculino que puede hacer más que una mujer. El hecho de que sea sistema es porque en todos los espacios en los que pensemos, la dominación la tiene el hombre. ¿Cuántas presidentas ha habido en México? ¿Quién da los permisos en el hogar? ¿Cuántas mujeres poetas ha habido? ¿Cuántas pedagogas leímos en la carrera?

A lo largo de la historia el discurso que se reproduce en torno a las habilidades que ha adquirido el hombre, al cual se le concibe como en sexo fuerte. Por el contrario, a la mujer se le considera el sexo débil, por las “pocas” habilidades y tareas que realiza cotidianamente, considerándola también como menos inteligente. Haciendo menos el trabajo doméstico.

Un ejemplo en el que podemos observar cómo se nos ha segregado para adquirir mejor educación (en todos los sentidos) y, por ende, más conocimientos ha sido que el acceso y la ejecución de la educación ha sido dirigida por hombres que no permitían la entrada a las mujeres, aparte de reproducir actitudes misóginas. A continuación, mostraré algunos ejemplos de opiniones misóginas de filósofos y pedagogos afamados:

- “La mujer debe ser pasiva y débil porque pone poca resistencia y porque están hechas especialmente para complacer al hombre” -Rousseau, libro “Emilio”
- Una mujer igual al hombre significaría “el fin de la institución del matrimonio, la muerte del amor y la ruina de la raza humana”. El lugar ideal para la mujer es el hogar o el burdel: “No hay otra alternativa para las mujeres que la de ser amas de casa o prostitutas” - Pierre-Joseph Proudhon.
- “Las mujeres son la astucia de la especie para que el ser humano real, que es el hombre, se reproduzca, cosa que por su inteligencia no haría” -Schopenhauer.

Así podríamos seguir con Aristóteles, Kant... los “grandes” filósofos de la historia. La educación fue construida desde la mirada masculina y misógina. (Calvo, T. S., 2017).

La lista podría ser interminable de las veces que se ha mencionado que las mujeres somos inferiores al sexo masculino.

## **Esfera pública y privada**

Una manera muy fácil de entender las desigualdades que vivimos las mujeres es hablar sobre las esferas sociales. La esfera pública pertenece a los espacios públicos sociales, es decir, todo espacio que compartes con otras personas y es equivalente a una libertad de expresión donde otras personas te escuchan, se caracteriza por la acción y el discurso. Desde salir a jugar fútbol por las tardes con los vecinos de la colonia, poder salir tarde a la tienda, tener permiso de llegar hasta tarde de una fiesta, hasta la *polis*, donde se decide quién liderará un país. Estos son espacios que regularmente dominan los hombres.

La esfera privada se caracteriza por la labor y el trabajo, se puede relacionar con los sentimientos, las labores del hogar como la crianza, alimentos y quehaceres. Que las mujeres puedan y sean parte de la esfera pública ha sido una lucha que ha dado frutos, por ejemplo, dentro de la política (espacio público) en la paridad de género en la cámara de diputados de la CDMX.

Si bien estas ideas visibilizan las diferencias en las que hemos vivido hombres y mujeres dentro de una sociedad, no legitiman lo que ahora entendemos lo que hemos vivido. “Lo personal es político”, reapropiarnos de los espacios es parte de valorar y cambiar los espacios en los que nos encontrarnos, los actos que hacemos desde nuestra realidad son políticos, cambian y tienen un efecto porque las mujeres somos actoras sociales que transforman (Rivera Garretas, s. f.).

## Un tanto sobre la historia del feminismo

En la historia han existido demasiadas mujeres, como Adriana Guzmán, Rosalva Aida Hernández, Maricela Escobedo, Mirna Medina, Olimpia Corral, Marcela Lagarde, Marta Lamas y todas mis amigas <3 que se han percatado de las desigualdades en oportunidades y libertades sociales, laborales. Han alzado la voz, pero siempre se ha buscado la forma de callarlas, a algunas las han quemado por ser brujas, a otras las amordazaron hasta su muerte, las violaron, las golpearon, privaron de su libertad, se burlan, no nos escuchan, nos invalidan... Se vivió y se vive con cierta restricción de usar nuestra voz.

Las desigualdades que vive una mujer frente a un hombre se entiende como algo natural, por lo que reproducirlas nos parece seguir la naturaleza y nuestros instintos. La superioridad de los hombres ha hecho que históricamente ellos hayan tenido el poder de decidir sobre cuestiones políticas, sociales, económicas y culturales. Dejando a la mujer las tareas como el cuidado de las y los hijos, la comida y la satisfacción sexual del hombre.

Situándonos en el siglo XVIII, por un lado, las principales tareas que se le otorgan a las mujeres son cuidar y educar a hijos e hijas, hacer labores del hogar, satisfacer sexualmente a su esposo, todo lo correspondiente a una esfera privada. Por otro lado, no solo no toman decisiones sociales ni familiares, sino que no se les permitía hacerlo. Ejerciendo una opresión a la vida pública de la mujer, prohibiendo trabajar, estudiar y votar. Las voces de las mujeres están censuradas, no pueden decidir con quién se casarán ni en qué momento, ya que están siendo controladas por las ideas de su familia, principalmente su padre, llena de la cultura patriarcal en la que se nos ve como un objeto o mercancía y se piensa recibir un beneficio “familiar” e individual a cambio del cansamiento, tomando así la decisión frente a lo que sea “mejor” para ella.

Es hasta el comienzo de la ilustración, movimiento social en el que se busca la igualdad social de todas las personas, dejando de lado la clase social. Lo anterior ha avanzado hasta

llegar a la independencia de Francia en la cual es aceptada la “Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano” el 28 de agosto de 1789. Sin embargo, en esta declaración ni siquiera se nombra a la mujer y menos los derechos con los que ella contará. Por lo que

“En la marcha de Versalles, teniendo lugar el 5 y 6 de octubre de 1789, las damas se dirigieron a la Asamblea Nacional denunciando la “aristocracia masculina” y pidiendo la abolición de los privilegios del sexo masculino, así como se estaba llevando a cabo con los privilegios de la nobleza del pueblo” (IAM, 2016)

Es entonces donde comienza la búsqueda de la igualdad de derechos y libertades que se tomará como base del feminismo.

Frente a la anterior denuncia colectiva formada por mujeres, Olympe de Gouges, activista a favor de la abolición de la esclavitud y en búsqueda de la igualdad de los derechos entre hombres y mujeres, reescribió la declaración llamándola “Declaración de los Derechos la Mujer y la Ciudadana”, siendo de los primeros documentos que reivindica los derechos de la mujer, defendiendo la igualdad en la libertad y lo político, poniendo en el centro adquirir el voto para las mujeres.

Sin embargo, hablando nuevamente de la cancelación de nuestras voces, “durante todo el siglo XIX, en que la intelectualidad francesa rechazaba la idea de una ideóloga revolucionaria. Se llegó a decir de ella que era analfabeta, poniendo en duda la autoría de sus obras y se dudó incluso de sus facultades mentales.” (Lira, E. 2017).

El 3 de noviembre de 1793, por posturas y activismo político, Olympe fue guillotinada.

Así es como comenzó una lucha en busca de los derechos dirigidos a las mujeres, en los que han sumado un sinfín de mujeres Revolucionarias y activistas: las sufragistas, el feminismo negro, aborteras... que luchan por sí mismas, por las que ya no están y por las que estamos. Luchar por ser parte de la esfera pública tiene un significado que refleja un cambio social y contextual. Dejar de permitir que las decisiones sean tomadas por los hombres, que la

academia se siga leyendo y reproduciendo desde la mirada masculina que muchas veces rechaza y reprime a las mujeres nos habla de toda una revolución de ideas. Actualmente no estamos muy lejos de lo que pedían nuestras ancestras: ser vistas, escuchadas y respetadas.

En una reunión una chica comentó que la agresión se vuelve violencia cuando se nos comienza a tratar como un objeto. Entonces, si las mujeres no éramos personas que tenían su propia voz para expresarse, si hemos sido tratadas y entendidas desde la cosificación, ha hecho que se ejerzen actitudes violentas que se convirtieron en un sistema que perpetúa y acepta dichas prácticas violentas a las mujeres. Así que ahora toca reappropriarnos de los espacios para cambiar la historia de desigualdades sexistas.

# Metodología

Esta investigación se llevó a cabo por una metodología cualitativa por la flexibilidad de las respuestas que se buscan. La pertinencia de la metodología cualitativa y con un enfoque etnográfico para esta investigación es que, a diferencia de la cuantitativa que se enfoca en variables y estadísticas, la cualitativa permite prestar atención a las particularidades de la forma de vida de las entrevistadas, conocer a profundidad los problemas sociales y las representaciones simbólicas. Por lo tanto, esta es una metodología idónea para iniciar un proceso en el que se visibilicen diversas estrategias de vida adopta una persona para sobrevivir en un sistema de terror y represión (G., Garay).

Específicamente recurrió a una entrevista semiestructurada (Díaz-Bravo et al., 2013; Tonon, 2009). Esta técnica de recolección de datos consiste en preparar un guion con preguntas predeterminadas por la investigadora. Posteriormente estas preguntas se le hacen, en un ambiente de confianza y privacidad, a las personas entrevistadas. Esta forma de entrevista no es rígida, sino que permite que la investigadora elimine preguntas, si es que estas ya han sido respondidas por la informante o, por el contrario, puede ahondar más en ellas si cree que la informante tiene más información que brindar. La entrevista semiestructurada es una excelente manera de obtener información profunda y de guiar las preguntas de acuerdo con los objetivos de la investigación.

En la presente investigación se usó un guion de entrevista (Anexo 1) que se divide en bloques, mismos que se determinaron a partir de la revisión teórica y de la experiencia de la

investigadora. Como parte del proceso se les presentó el violentómetro (Anexo 2), con el objetivo de determinar de manera más precisa los niveles de violencia que habían sufrido. Los bloques son los siguientes:

- Contexto y convivencia familiar
- Violencia intrafamiliar
- Reflexión y toma de conciencia
- Afectaciones económicas
- Problemas sociales
- Tiempo espacio
- Problemas escolares

La elección para el estudio fue una muestra por conveniencia. Se realizaron dos tipos de entrevistas diferentes. En primer lugar, a tres estudiantes que se eligieron poniendo como requisito fundamental que vivieran con un familiar con adicción. El segundo tipo de entrevista fue a una psicóloga experta en adicciones.

En total se realizaron 4 entrevistas a través de la plataforma Zoom. Las entrevistas duraron aproximadamente 2 horas cada una. Las estudiantes que participaron en las entrevistas aceptaron participar de manera voluntaria e informada en el estudio aclarando que se garantizara el anonimato, así como la confidencialidad en el uso y presentación de los datos. Fueron realizadas y grabadas durante el mes de mayo de 2021. Se contactó con las estudiantes que participaron en el estudio, informando de los objetivos y la naturaleza de la investigación. Se proporcionó la carta de confidencialidad para comenzar con las preguntas. Posteriormente, se realizó el análisis de los datos obtenidos.

En la aplicación de estas se compartió la confianza con las entrevistadas, por lo que la profundidad de las respuestas fue clave para analizar el contexto de cada estudiante sin perder

el objetivo de la investigación. Para la obtención de datos me comuniqué con personas que me habían compartido anteriormente, mediante grupos de autoayuda, escuela, calle, etc., que viven con un familiar adicto. Estas elecciones se dieron a partir del interés de las chicas por formar parte de la investigación, por lo que su edad y escolaridad fue variada.

# Resultados

A continuación, se resumen los hallazgos más importantes encontrados en las entrevistas semiestructuradas. Se analizaron los casos de cada una de las entrevistadas, en las cuales podemos encontrar dos grupos: estudiantes familiares y una psicóloga especialista en adicciones, cada una cuenta su propia experiencia frente a los temas preguntados. Cabe mencionar que los nombres de estas fueron modificados para resguardar su identidad.

Las entrevistas se organizan en categorías de interpretación, mismas que surgen de la organización del guion de entrevista. En algunos casos este orden se altera levemente con el objetivo de analizar de manera más clara y profunda.

## Entrevistada 1. Daniela

Sexo: femenino

Edad: 22 años

Escolaridad: cursando el 8vo semestre de licenciatura

Personas que conforman el hogar: papá, mamá, 1 hermana y 1 hermano. 1 hermana más que actualmente no vive ahí, pero era parte del hogar cuando su padre consumía.

## Contexto y convivencia familiar

El padre de la entrevistada es el afectado del alcoholismo sin consumir otra sustancia, por otro lado, comenta que su hermano también es consumidor de sustancias, de las cuales no está segura cuáles consumió. Sin embargo, describe comportamientos que se relacionan con el consumo de cocaína o sus derivados.

Describe que la relación entre su padre y madre es buena, no obstante, han existido peleas entre ellos, las cuales se inclinan más a la violencia psicológica, como ignorar o pelearse con palabras. Ambos viven en la misma casa y no han pensado en divorciarse en ningún momento.

Actualmente su padre ha dejado de consumir.

Cuando su padre consumía la relación que entablaba con él era buena. Ella se sentía segura en la casa porque él no estaba todo el día en la misma. Sin embargo, cuando ella comenzó a trabajar los domingos en el mismo trabajo que su padre, pasó humillaciones públicas, afectaciones económicas, estrés y un sentimiento de ambivalencia por la ausencia repentina que presentaba su padre durante un horario laboral, dejándola a ella a cargo sin el material necesario para seguir trabajando.

“cuando yo trabajaba con él, los domingos luego sí se excedía demasiado entonces me estresaba y me causaba como conflicto, me sentía mal de estar ahí y verlo cómo estaba”.

“en algunas ocasiones me dejaba no sé ciertas tortillas para vender ahí y él se iba disque a repartir y no llegaba hasta la tarde, ya hasta que eran como a las 5 o 6, a la hora de cerrar llegaba y estaba muy mal”.

De igual manera, ella llegó a ver a su padre intoxicado con la sustancia, en esas circunstancias, la manera más frecuente en la que se comportaba era el uso de chantajes por parte de él al pedirle que ella no le dijera a su madre que ese día había consumido alcohol.

“tenía actitudes como muy “si haces esto ya todo va a estar bien” o “no le digas a su mamá y te compro esto” cosas así. Rara la vez era cuando se ponía a la defensiva o agresivo”.

Ella se sentía presionada de hacerlo por la influencia de su padre. Cuando esto pasaba, en su hogar generaba un conflicto, las prácticas se modificaban por las peleas que él tenía con su madre.

“de repente los domingos estaba así y era como no pues ya ellos dos se fueron a dormir y pues a ver qué comen o ahí están las cosas, prepárenselas ustedes, cuando se supone que eran domingo familiar, para comer todos juntos, entonces como ellos dos se enojaban y se iban, teníamos que hacer nosotros solos la comida o comer nosotros solos.”

Cuando esto sucedía la relación entre ella y sus hermanos se modificaba. Sin embargo, en alguna circunstancia deciden realizar otras actividades de distracción.

“de repente a todos nos afectaba, todos los enojábamos con todos y nos íbamos a nuestro cuarto, pero siento que la mayoría de las veces era como que, bueno ya pues si nos están ignorando por sus problemas pues ya nosotros hay que estar juntos, platicar o ver una película y ya, pero como para evadir el momento”

Las peleas familiares no se daban de manera frecuente, como se menciona anteriormente, el consumo de su padre generaba peleas con su madre, ya que ella y sus hermanos decidían ignorar el problema y hacer otras actividades.

El consumo de su hermano creaba roces con su madre, pero sin llegar a ser una discusión.

“yo sí era la que le decía a mi mamá, hablaba con ella y le decía que había otras cosas por hacer que no se estaba haciendo para prevenirlo o evitarlo ya, mi mamá como que no aceptaba entonces era como un coche”.

Anteriormente, su padre solía consumir mayores cantidades de alcohol, lo cual traía mayores problemas en su familia.

Su madre después de alguna pelea se desquita con ella y su hermano y hermana.

Tanto ella como su hermano y hermana se molestaban por la actitud que su madre presentaba hacia ellos.

Manifiesta que, especialmente su madre, ejerce diferentes permisos y quehaceres del hogar para ella y su hermana a diferencia de su hermano. Existiendo diferentes consideraciones para él por ser hombre como lavar ropa, el permiso de las salidas y una hora de salida más extendida, todo esto a pesar de ella hablar con su madre sobre la desigualdad.

## **Consumo de otras sustancias**

Tiempo después, el consumo de su hermano comenzó a ser evidente.

Se dio cuenta que su hermano empezó a consumir por las actitudes que presentaba, así como por la detección que realizó su pareja.

“hablaba mucho o en la noche luego le marcaba a sus amigos o sus amigos le marcaban y empezaban a hablar como de, pues de eso, de los que estaban haciendo, de lo que iban a hacer, de que a ir a algún lado para consumir o de repente en la noche, yo supongo que él intentaba dormir y hacía ruidos raros porque no podía”

“luego iba y decía que no podía dormir, que porque le dolía el pecho, como que los dolores, el post después de consumir”

Al día anterior su hermano presentaba síndrome de abstinencia y tenía actitudes diferentes a las del día anterior.

“no se levantaba o se levantaba y nada más se estaba quejando, entonces era como de “no lo hagas porque ya ves las consecuencias” pero siempre lo volvía a hacer”

Ella llegó a sentirse insegura e incómoda en su hogar cuando por las noches su hermano presentaba comportamientos fuera de lo usual. Esto le provocó tristeza, ansiedad, paranoia e insomnio.

“en la noche escuchaba que decía cosas o se comportaba de cierta manera muy extraña, entonces a mí me causaba incomodidad, tristeza, como estrés el tener que no dormir para estar escuchando qué hace y a ver si no lo vuelve a hacer”.

Sus papás sospechaban que su hijo bebía, sin embargo, la entrevistada, por un conocimiento previo y al estar alerta a los comportamientos de su hermano, sabía que consumía otro tipo de sustancia.

Aproximadamente el consumo de su hermano tuvo una duración de 6 a 8 meses.

La entrevistada considera que ella era la más consciente del consumo de su hermano. Tenía conocidos que habían consumido sustancias fuertes y sabía que era un problema. Su hermana menor por el contrario prefería mantenerse distante y sin hablar sobre el tema o lo que ella sentía al respecto.

El consumo de su hermano afectó de diferentes maneras, una de ellas fue la económica, ya que en repetidas ocasiones él robó dinero de las diferentes integrantes de su hogar.

## **Violencias**

La entrevistada comenta que cuando algún integrante de su familia le habla con un tono de voz fuerte, suele sentirse mal, ya que se considera sensible. El sentimiento de tristeza prevalece con ganas de llorar más que un enojo. Ella menciona que considera vivir violencia en su hogar a causa del alcoholismo.

Hace unos años, reprendieron a ella y a algunos de sus hermanos con golpes.

Siguiendo un violentómetro, la entrevistada menciona que la violencia experimentada a causa del consumo de sus familiares ha llegado hasta el número 5, el cual corresponde a la culpabilidad.

Comenta que la violencia no se ha normalizado en su hogar, sin embargo, sus tíos paternos sí la normalizan.

La entrevistada experimentó humillación pública en el trabajo a causa del consumo de su padre, lo cual le generaba pena, molestia y tristeza.

“cuando me iba a trabajar con él los domingos y se ponía muy mal, pues yo ya me quería ir porque decía, no me voy a ir en la moto cuando él está súper tomado, si se va a hacer daño pues que se lo haga él, entonces cuando yo ya me quería ir no me dejaba, me gritaba ahí pues en el local, que está todo abierto, que no me fuera, que a dónde iba y luego como estaba con su amigo pues a mí me daba pena ponerme a discutir o ponerme a llorar porque me estaba gritando”

La entrevistada comparte que ha pensado salir de su casa, ya que siente que no tiene el espacio y la libertad que quisiera para realizar tareas escolares y actividades cotidianas.

## **Afectaciones a la madre**

Cuando la entrevistada tenía 5 años, el consumo de su padre era aún mayor, lo cual orilló a su madre a salir de su casa en más de una ocasión.

Se describe que la manera en la que a su madre le afectó la enfermedad de su hijo se observa en que actualmente les presta más atención a sus hijas e hijo. Sin embargo, menciona que fue diferente en cómo le afectó el consumo de su esposo, ya que se mostraba molesta, lo ignoraba y comentaba que era problema de él.

Ella menciona que no sabe con quién se apoya su madre cuando se siente triste, ya que, específicamente el consumo de su hermano se mantuvo en secreto para que el resto de la familia no se enterara.

Comparte que las dificultades en la familia por el consumo de su padre afectaban principalmente la relación de su madre y padre.

Sin embargo, desde la perspectiva de la entrevistada, el consumo de su hermano afectó principalmente a ella y a su madre. Esto es una idea, ya que actualmente el consumo de su hermano no se menciona en su hogar, nunca se habló claramente sobre el tema.

“de repente llegó un momento en el que dijeron “bueno ya pasó, ya, ya no va a volver a pasar y ya hasta ahí” y el tema como que no se toca, supongo que por incomodidad o por tratar de evitar... yo creo que piensan que evitar tocar el tema ya no va a volver a pasar”

A pesar de estas dificultades, por un lado, la entrevistada menciona sentir un apoyo por parte de su madre, padre y hermana con relación a su vida cotidiana y escolar. Por otro lado, describe que la relación con su hermano se ha visto fracturada desde su consumo y no suele tener conversaciones largas con él.

“yo creo que fue por el miedo por el que sentí en ese momento, que me provocaba insomnio, ansiedad y eso. entonces yo digo bueno ya no quiero tener esta relación para que no me vuelva a sentir así”.

## **Toma de conciencia y redes de apoyo**

En el caso de su hermano no se buscaron clínicas de rehabilitación, buscaron ayuda con doctores generales, los cuales ayudaron a estabilizar su salud física y mental con medicamentos y consultas frecuentes. De igual manera, comenzar a hacer ejercicio ayudó a disminuir los síndromes de abstinencia. Las medidas que formaron parte de las prácticas cotidianas fueron

evitar ingerir alimentos que le provocaron ansiedad, como fue el café. La atención se logró, ya que su hermano pidió ayuda a sus familiares ante los síntomas post consumo.

Tanto su madre como su padre tomaron medidas económicas.

En el caso de su padre, tampoco se buscaron clínicas o grupos de autoayuda, lo que ha parado el consumo ha sido mantener una práctica religiosa donde jura no volver a consumir alcohol.

Actualmente, el confinamiento ayudó a que el consumo de su padre y hermano disminuyó hasta desaparecer por completo. Esto ha mejorado la relación familiar. Daniela no ha asistido a algún otro centro de ayuda para las adicciones, ni tiene conocimiento sobre lo que es Alateen<sup>1</sup>. Sin embargo, describe sentir un apoyo, consuelo y escucha por parte de sus amistades.

## **Afectaciones emocionales y sociales**

La ansiedad acompañada del insomnio y paranoia son los síntomas más mencionados por la entrevistada. Normalmente ambos síntomas se presentaban en las noches, cuando sentía la necesidad de escuchar lo que decía su hermano mientras hablaba por teléfono.

La manera en la que ella trató de solucionar estos malestares fue escuchar música y distraerse con sus amistades y horarios escolares.

Daniela se considera sociable, sin embargo, menciona que en especial su hermana menor es tímida, prefiere no hablar sobre sí misma ni sobre los problemas que ocurren en su hogar.

---

<sup>1</sup> Alateen es parte de los Grupos de Familia Al-Anon, es para adolescentes cuya vida ha sido afectada por la bebida de otra persona.

Durante el tiempo en el que su hermano consumió sustancias psicoactivas se restringieron de invitar familia o amistades a su hogar, ya que preferían no hacer público la adicción por evitar ser juzgados.

## **Afectaciones escolares**

Debido a la falta de sueño por la ansiedad de prestarle atención a su hermano, al siguiente día presentaba cansancio, lo cual terminaba por afectar sus actividades cotidianas.

El insomnio repercutió en la escuela, ya que tenía demasiado sueño en las clases y al momento de hacer tarea no tenía energía.

Ella cuenta con cuarto propio, sin embargo, su área de estudio está en la sala de su hogar, donde se encuentra la computadora en la que actualmente realiza todas sus clases y realiza tareas. Menciona que ha sido difícil concentrarse y estudiar en ese espacio.

Las formas en las que identifica que el consumo de su hermano afectó a su actividad escolar repercuten en su bienestar mental y físico.

Algunas de las más frecuentes fueron:

- estar al pendiente.
- no querer levantarse.
- no llegar a la primera hora.
- no hacer tarea.
- cuando estaba su hermano mejor se iba a dormir.
- falta de tiempo.

Sus amistades la apoyaron en la realización de las tareas para evitar sacar malas calificaciones. Mientras esto ocurría, en su hogar no se daban cuenta de la manera en la que el consumo de su hermano le estaba afectando a la entrevistada.

Durante la asistencia a clases describe sentirse cansada y con sueño, prestaba muy poca atención. Sin embargo, nunca faltó a clases a causa de este problema ya que le parecía menos grato quedarse en su hogar.

A pesar de los retrasos con las actividades escolares y la falta de entendimiento durante clases, ella no le manifestó a los/las docentes el problema de su hogar ni cómo se sentía por ello.

## Entrevistada 2: María Luisa

Datos de la entrevistada:

Sexo: Femenino

Edad: 13 años

Escolaridad: Cursando segundo de secundaria

Parentesco con el familiar: Abuela

Sustancia que consume: Alcohol

Personas que conforman el hogar: Hermano, madre y abuela (actualmente han dejado de vivir con ella)

### Contexto y convivencia familiar

Anteriormente la entrevistada vivía con su abuela, sin embargo, desde hace un mes su abuela las corrió de su casa. Cuando esto ocurrió, la entrevistada manifestó haberse sentido mal emocionalmente.

Cuando ella vivía en casa de su abuela, no se sentía cómoda, ya que ella no solía tener una buena relación con ella ni con las demás personas que vivían en su hogar.

“Quería tomar el papel de mamá, dar órdenes”.

Frente a estas órdenes, la convivencia en su hogar se podía tornar violenta, lo cual provocaba peleas frecuentes en su hogar, principalmente enojos y discusiones entre su madre y su abuela. Cuando esto ocurría podía observar que su madre dormía mucho durante el día y se preocupaba por ella, ya que no sabía cómo actuar o cómo ayudarla.

Relata que algunas veces su madre solía desquitarse con ella cuando ocurría algún conflicto con su abuela.

Describe tener una buena relación con su hermano y con su padre, aunque no viva con este último, sólo lo frecuenta. Sin embargo, le gustaría que le prestaran mayor apoyo.

La entrevistada considera que en su casa sí se ha normalizado la violencia en actitudes cotidianas como en las formas de contestar y comportarse.

En más de una ocasión pensó en irse de su hogar.

Frente a las problemáticas en su hogar, nunca pensó hacer una denuncia, sin embargo, sí les comentó a primas paternas sobre cómo se sentía y lo que pasa, ellas se preocuparon y mantenían comunicación con ella.

## **Afectaciones escolares**

Al momento de la mudanza, tuvo muchos retrasos con las tareas y faltas de entrar a clases.

Manifiesta haberle pedido en varias ocasiones ayuda a su hermano para realizar la tarea, sin embargo, no le gusta cómo este le explica, sintiéndose así frustrada y enojada, lo que termina por estresarse y prefiere realizar sus tareas escolares sola.

Cuando un problema ocurría en su hogar, no lograba concentrarse durante clases. Esto empeoró durante la mudanza, ya que comenzó a retrasarse en la entrega de tareas, sintiéndose abrumada y sin poder pensar en sus pendientes.

En la asistencia a clases presenciales, un compañero solía insultarla, ella no lo habló con nadie, ya que sentía que sus problemas eran inválidos.

“No le dije a nadie porque no quería hacer los problemas más grandes”.

A pesar de las dificultades en su hogar, ella no me mencionó a algún maestro y nunca dejó de asistir a clases.

## **Afectaciones a la madre**

Su madre, le ha comentado que cuando su abuela era más joven, solía beber mucho más, por lo que también sabe que su madre se apoya en su hermana cuando está de un ánimo bajo. Ha habido ocasiones en las que su madre se ha desquitado con ella, aunque normalmente es pacífica.

## **Toma de conciencia y redes de apoyo**

En ninguna ocasión internaron a su abuela debido a su enfermedad. Sin embargo, ella asistía a Alcohólicos Anónimos, lo cual dio pauta a el conocimiento y asistencia únicamente de la entrevistada al grupo de autoayuda Alateen. Antes de la pandemia, ella solía asistir con frecuencia, sintiéndose cómoda en este espacio.

“Me servía para desahogarme, nadie se burlaba de ti”

## **Afectaciones económicas**

Tras el divorcio de sus padres, la entrevistada y su familia (mamá y hermano) recibían una pensión por parte de su padre, dependiendo así económicamente de él.

Su madre ha buscado trabajo desde el divorcio, sin embargo, tras no encontrarlo, pedía dinero prestado a sus primas.

## **Afectaciones emocionales y sociales**

A pesar de no estar segura de haber sentido ansiedad, la entrevistada explica malestares físicos que se relacionan con las manifestaciones de la ansiedad.

“Me picaban mucho las manos, sentía taquicardias y no podía dormir”

Explica que esto lo comenzó a sentir aun viviendo con su abuela, sin embargo, el malestar perdura a pesar de que su madre ha buscado atención psicológica.

Sobre las afectaciones sociales, comenta que ella y su hermano tienen actitudes sumisas y suelen ser tímidos.

“A mi hermano lo molestaban en la escuela, se dejaba pegar por sus compañeros y cuando ocurre un problema, se hace como pequeño”.

Ella comparte sentir pánico cuando tiene que hablar frente a un grupo grande de personas. Al momento de hacer amigos no suele acercarse a hablar por primera vez, ya que le cuesta trabajo saber de qué hablar.

Cuando vivía en casa de su abuela, no solía invitar a amigas(os) o compañeros(as) a su casa, ya que no quería que tuviera comportamientos inapropiados.

“Me daba miedo que hiciera alguna tontería”

Si bien la entrevistada prefiere pasar el mayor tiempo sola, tiene amigos de confianza a los que les puede contar cómo se siente.

## Entrevistada 3: Carlota

Datos de la entrevistada:

Sexo: femenino

Edad: 24 años

Escolaridad: Cursando 5to semestre de la licenciatura

Parentesco con el familiar: cónyuge y familia del mismo

Sustancia que consume: Alcohol y su hermano piedra

Personas que conforman su hogar: cónyuge e hija

### **Contexto y Convivencia familia**

Usualmente, la entrevistada explica sentirse cómoda en su hogar, donde la mayoría del tiempo la pasa sólo con su hija, ya que su esposo trabaja.

Anteriormente, vivían en casa de sus suegros, donde la relación familiar y de pareja era bastante complicada. Menciona sentir incomodidad al convivir con la familia de su cónyuge.

“Siempre que se reúnen beben, son muy violentos en cómo se comportan y quisiera irme ya”.

La manera en la que se relacionaba ella y su cónyuge es tranquila en su mayoría, sin embargo, cuando llegó a convivir con él estando intoxicado, ella se enfrenta a él de manera impulsiva.

En cuanto a la educación de su hija, manifiesta sentir un mayor peso en las responsabilidades que ella tiene, a diferencia de él.

Como resultado de los conflictos anteriores, en las reuniones familiares de su cónyuge, a ella no le parece correcto que su hija observe la manera violenta en la que su familia se comporta, al mismo tiempo que siente una inseguridad al dejar a su hija a cargo de otra persona, a pesar de que nunca haya habido un mal trato directo a su hija, distintos miembros de la familia le ejercieron a la entrevistada algunas violencias.

“Mi cuñada comenzó a decir que me gustaba su esposo, les decía eso a todas las personas, tiempo después él me dejó de hablar, saludaba a todos y a mí me ignoraba. Sentía feo, pero después comencé a hacer lo mismo, aunque mi suegra me dijo que eso que me hacía, estaba bien”

En general, comenta no sentirse totalmente cómoda en la casa de sus suegros, donde en su mayoría ocurren situaciones de violencia debido o no al alcohol, lo cual ha sido una práctica cotidiana y normalizada desde hace muchos años en esa familia. La entrevistada menciona que toda la familia consume alcohol, sin embargo, su cuñado consume piedra, este último ha robado dinero y productos de electrodomésticos.

Otros de los conflictos que se vivieron con su cónyuge, fue por la falta de apoyo tras estas violencias ejercidas a la entrevistada, ya que esta sentía que no las defendía. Así como también relata que, durante las fiestas familiares, él por convivir y tomar, no le prestaba la suficiente atención a su hija.

Lo anterior ha afectado a ella como a su hija “En una ocasión su papá y yo nos peleamos, gritamos y después nos fuimos de la casa. Desde entonces a ella no le gusta escuchar gritos o es muy sensible con eso”.

Tras conflictos con relación a los anteriores, 3 veces salió de su hogar para sentirse segura y para evitar una confrontación con él.

En relación con el consumo de su cónyuge, no han buscado ayuda.

## **Afectaciones escolares**

La entrevistada considera tener un apoyo por parte de su familia para tareas escolares, problemas económicos y para el cuidado de su hija. Su prima y hermana la apoyan también emocionalmente. Sin embargo, experimenta ansiedad.

Cuenta con el espacio para estudiar en casa.

Su pareja se muestra interesado en su estudio, aunque no entiende por completo lo que le comparte.

Cuando ocurren problemas no se concentra para realizar tareas o estar en clase.

Normalmente su pareja no se encuentra en su hogar por el trabajo, pero cuando se molestan puede ser un problema, ya que todo el día pensaba en la manera y urgencia de arreglar la situación y como no podía ser así, se encontraba en momentos de frustración. Debido a la discusión o problemática previa pensaba que él podía hacer algo, como consumir o algún otro comportamiento de venganza, por lo que trataba de controlar el problema y no se hiciera más grande.

Menciona tener problemas para recordar cosas y poner atención.

## **Afectaciones socialización**

Experimenta ansiedad que se manifestaba en insomnio, adormecimiento de manos, dificultad para respirar.

Manifiesta tener dificultades para hablar en público y se dice más o menos sociable, ya que no es buena para hacer amistades.

Menciona no tener mala relación con los y las vecinas puesto que ellos también suelen beber con frecuencia.

## **Consumo**

Carlota considera que el consumo de cualquier tipo de sustancia (alcohol o piedra) de sus familiares afecta en su salud como en su peso y propician los conflictos con otras personas. Tiene conocimiento de que el consumo imposibilita la falta de trabajo y, por ende, una ausencia de ingreso económico.

## **Entrevistada 4: psicóloga**

Psicóloga de 47 años trabajando 22 años en el Centro de Integración Juvenil donde atiende principalmente la terapia familiar con enfoque sistémico y conductista

### **Problemas familiares**

La psicóloga menciona que su trabajo se centra en las terapias familiares, ya que las adicciones es una enfermedad que no solo afecta al consumidor, sino a todas las personas con las que este convive.

Las terapias familiares toman importancia para la recuperación del consumidor por el contexto en el que vive, muchas veces se busca el tratamiento del paciente sin voltear a ver y mucho menos modificar las prácticas que se tienen en el hogar.

En las terapias familiares se busca romper con el ciclo de la violencia y repetición de conductas que afectan a cada integrante por lo que mirar lo que sucede en la dinámica familiar nos puede comunicar por qué existe un consumo y entonces buscar cómo modificar actitudes y conductas en busca de una solución.

Menciona que a una persona le afecta el consumo de su familiar dependiendo de qué tan involucrada esté en su dinámica.

Puede tener estas características:

- Tensión constante
- Pensar si está consumiendo o no
- Se vuelven muy observadores: por ejemplo, observar si su familiar tiene las conductas que lo llevarán al consumo

Las y los familiares pierden tiempo, energía. La enfermedad familiar hace que dejen de vivir las propias vidas por vivir la vida de la otra persona consumidora.

Por las prácticas violentas que se pueden vivir dentro de un hogar con adicciones todas las personas resultan ser violentadas o violentar de alguna manera. Por lo que la enfermedad y la atención familiar se tiene que tomar en cuenta.

## **Afectaciones a la infancia y adolescencia**

Infancia:

Afecta de diferentes maneras y sin duda tiene una repercusión en la vida adulta de las personas, ya que al vivir en condiciones traumáticas se crean heridas de la infancia.

Entre más cercano sea el vínculo con el familiar consumidor la afectación es mayor porque el niño o niña va construyendo la forma de ver el mundo.

Adolescencia:

En la adolescencia los comportamientos son diferentes, ya que las y los adolescentes por naturaleza buscan un desprendimiento de sus padres, buscan formas para distinguirse de esta familia. Se pueden presentar dos escenarios:

- Se aísla de la familia y no consume sustancias
- Me separo, pero si consumo sustancias, con la idea de que su consumo será diferente al de su familiar.

En ambos casos, desde temprana edad observan que la manera en la que se relaciona es con el alcohol. Beber para divertirse, para estar tristes, para comer, cuando se molestan, etc. Por lo que, en la edad adulta, buscarán relacionarse de la única manera que conocen.

En muchas ocasiones la familia suele triangular responsabilidades, lo cual ocurre cuando una persona adulta manda a un infante o persona joven a realizar acciones que no le corresponden. “Ve y dile a tu papá que deje de tomar porque a ti sí te hace caso” “Ve a comprar unas cervezas para tu papá”. Enseñando así a cuidar de otras personas y sobre todo del enfermo.

## **Socialización**

De diferentes maneras puede afectar a las personas jóvenes tener un familiar adicto, una de ellas es en la socialización. Esta afectación dependerá de la personalidad de la familia y de cada integrante de esta.

Extrovertida: Puede ser un factor de riesgo para el consumo. Existe mayor tendencia a asistir a fiestas, convivir con grupos de amigos donde incremente la euforia.

Introvertida: Tienden a aislar, decidir no estar en contacto con cuestiones sociales, no convivir en contextos donde haya alcohol o drogas.

En México se vincula mucho la relación social con el alcohol, por lo que existe una falta de habilidades sociales para relacionarse sin estos medios

### **¿Cuáles son los futuros para las y los hijos de alcohólicos?**

-Mantener una relación con una persona con la misma enfermedad o con las mismas prácticas violentas que le impusieron. Esto pasa principalmente con el sexo femenino.

-No tener ninguna relación con el alcohol, no soportar el tema.

-Ser una persona alcohólica.

Además, debido a las heridas de la infancia o la adolescencia, los vínculos de pareja y amistades se construyen a partir de la herida de abandono.

## **Mujeres y el alcoholismo**

A las mujeres nos enseñan a aguantar la enfermedad del alcoholismo, cuidando del consumidor y normalizando las prácticas violentas que se ejercen.

En este caso, la triangulación de las responsabilidades cambia según las prácticas patriarcales, algunas de las diferencias son:

Hombres: fuerza masculina y convivencia con otras personas, contacto con sus familiares desde la convivencia para que aprendan lo que es el mundo masculino, etc.

Ejemplo: “ve por la cerveza a la tienda”. Lo cual pertenece a un espacio público.

Mujer: cuidadora, aprenda a cuidar.

Ya con la cerveza en la casa, la mandan al refrigerador siguiendo con la idea de tener que ser “servicial”. Lo anterior corresponde a un espacio privado.

A pesar de que se vive de manera diferente con base al género, ambas personas van por la cerveza para entregársela a su padre.

## **Afectaciones a la madre**

Algunas veces se vuelven co-responsables del problema, ya que al modificar sus prácticas se ven afectadas por la enfermedad del alcoholismo. Siguiendo con el ejemplo anterior, le puede dar una bolsa oscura cuando sus hijos van por la cerveza a la tienda para que no se note lo que lleva.

Lo cual son actos sutiles que van encubriendo estas dinámicas. Llegando también a preferir hacerlo ellas para no afectar a sus hijos e hijas “no mandes a nadie, voy yo” “es que si no voy se enoja, no lo voy a aguantar, entonces mejor lo hago”.

Se vuelven más esposas que madres, más cuidadoras que ellas mismas.

Esta puede caer en un síndrome en el que ella cree que hace ciertas cosas en venganza o para defenderse, sin embargo, no puede salir del ciclo. Es necesario recordar aquí que cuando mujeres y niñas sufren un síndrome normalizan la violencia que viven y esto permite que se sigan reproduciendo estas prácticas.

Por un lado, cuando las y los hijos crecen y se dan cuenta de la enfermedad familiar que existe y la manera en la que les afectó normalmente expresan el enojo con la madre:

“¿porque no nos protegiste de estos golpes?” “¿por qué no te protegiste tú?”

Cuando en realidad está tan herida que cuenta con poca fuerza para proteger, además de que es probable que haya presentado o presente algún síndrome debido a la violencia vivida, lo cual no le permitía actuar.

Por otro lado, lo que se experimenta con su padre que pudo ejercer violencia física o psicológica de manera directa, no se le suele recriminar de esa manera. Lo anterior, es debido al mismo sistema patriarcal en el que la mujer tiene que ser amorosa, proteger y cuidar. Al hombre se le justifica, a ella no.

## **Violencia**

La violencia que más se aplica a las personas jóvenes y a las infancias es la violencia psicológica aplicada verbalmente y la violencia física.

Las decisiones que van tomando por parte de los padres y madres frente a la enfermedad pueden ser muy impulsivas, se toman decisiones desde el enojo, repercutiendo en el área

afectiva. La descalificación, exigencia y llenar a las y los hijos de regalos o actividades se vuelve una violencia se vuelve un círculo vicioso en el que la comunicación se vuelve conflictiva, poco saludable y existe un distanciamiento afectivo. Si no se recuperan van a repetir conductas con base en la herida.

## **Vida escolar**

La manera en la que afecta a las y los estudiantes la manera de beber de sus familiares depende del vínculo:

Papás: mucho

Abuelos: mucho

Hermanos: afectar en función a cómo el familiar está involucrado con él.

En las clases virtuales: consumo mientras clases. Lo cual puede traer:

- distracción
- vergüenza

Clases presenciales:

• Insomnio / falta de descanso: Su familiar llegó a las 2 a.m por lo que no se logró dormir correctamente. Puede ser por discusiones o preocupación.

- Falta de concentración por los problemas en el hogar.
- No hay buena alimentación: no permite un aprendizaje favorable

En las dos modalidades se llevan las experiencias al aula afectando en su condición emocional.

También pueden existir afectaciones biológicas que por la disfunción familiar no son atendidas correctamente.

- Tener algún trastorno de aprendizaje que le dificulte concentrarse y aprender.

- Presentando una condición cognitiva baja que se repercute en sus emociones, calificaciones y el trato de las y los docentes, sus compañeras (os).
- Pérdida de interés
- Violencia escolar (esta la puede ejercer o ser víctima)
- Baja autoestima

La psicóloga menciona que en muchos de los casos en los que los estudiantes son “burros”, “problemáticos”, etc., tiene un trasfondo más grande, ya que puede ser parte de una familia alcohólica y es por ello es que presenta una disfuncionalidad en su comportamiento.

A pesar de lo anterior, la psicóloga explica que también existen otros extremos por la diversidad de familias que existe, en el cual se puede presentar que son familiares y estudiantes muy eficientes y participativos en la escuela. Esto ya que muchos familiares prefieren evadir el tema introduciéndose a un tema escolar.

La situación se agrava cuando esto se hace para evadir el problema. Centrándose en actividades escolares que se pueden volver:

- obsesión
- perfeccionista

Ambos tipos de dinámicas tienen que buscar soluciones.

En este caso puede existir menos deserción porque la escuela se vuelve un “colchón”, un sistema de escape y protección, ya que en esta pueden vivir su propia realidad y alejarse de los problemas en el hogar.

Frente a lo anterior, nos podemos encontrar con dos tipos de estudiantes:

Eternos estudiantes: Puede traer repercusiones al momento de desarrollar habilidades autónomas y de trabajo.

Estudiante ausente: también puede afectar en una falta de compromiso en sus responsabilidades. Asistiendo a la escuela, pero sin entrar a clases. Lo cual puede significar un factor de riesgo porque, al saltarse las clases, es más propenso a consumir drogas.

## **Deserción escolar**

Se puede dar por diferentes factores. Uno de ellos es el económico: al tener un nivel socioeconómico bajo pueden comenzar a trabajar desde edades tempranas. Otro es el emocional que surge a partir del contexto de violencia.

## **Consumo de sustancias**

En relación con la diferencia de un consumo de alcohol y el de sustancias más dañinas como las metanfetaminas, sintéticas, menciona que las afectaciones llegan en tiempo distinto.

Alcohol: Está normalizado. Tardó años en verse como problema y a pesar de que actualmente está considerado como una enfermedad, aún se sigue viendo de manera natural llamando o minimizando prácticas “es un borrachito” no hay una movilidad en cuanto a ese pensamiento y por ende no se busca una solución.

Drogas sintéticas: Desde el inicio ya es un problema. Aquí sí existe una movilidad, una ayuda o un señalamiento del consumo. Sin embargo, tardan más en darse cuenta de la adicción por el ocultamiento de este.

Un alcohólico es difícil que robe, ya que encuentra de manera más fácil el alcohol.

Para las drogas sí necesita una mayor cantidad de dinero para gastar en ellas, por la falta de control que se tiene sobre el consumo de esta, difícilmente el consumidor puede medirse. La adicción con drogas sintéticas tiene mayor relación con la delincuencia organizada, mercado

negro, siempre viene con temas de delincuencia general. Si va a un punto, el dealer si acepta materiales por la droga.

Para cerrar estas entrevistas, podemos ver que existen diferentes dificultades para convivir y estudiar en un mismo lugar donde habita una persona que tiene problemas con su manera de consumir sustancias psicoactivas. Dependiendo de los contextos es como algunas estudiantes pueden sobrellevar sus estudios.

## Conclusiones

Existe una fuerza potencial desprendida de la letra que viene acompañada de una carga simbólica albergada en el significado de las palabras. La transición de la sensación al pensamiento, del pensamiento a la idea, de la idea al verbo, del verbo al lenguaje y del lenguaje a la existencia.

El lenguaje nos regala la fisionomía con la que podemos concebir al mundo, potencializa la forma y la existencia de las cosas, las vuelve reales.

M Fernanda

En las siguientes páginas se presentan las conclusiones de esta investigación organizadas en los siguientes bloques:

- Repercusión en las emociones y en la vida escolar
- Alcoholismo y escuela en casa
- El tabú y la normalización del alcoholismo
- Repercusiones en el género

Como ya señalé anteriormente, existe muy poca bibliografía sobre cuáles son las afectaciones educativas que las estudiantes sufren al convivir con un familiar adicto al alcohol. El silencio sobre este tema es doble: por un lado surge de los propios tabús en torno al alcoholismo y, por el otro, de la discriminación de género que sufrimos las mujeres. Sin embargo, tal como lo dice el epígrafe de este capítulo, el lenguaje nos permite dar realidad a las cosas. Espero que con esta investigación se pueda ayudar a nombrar y, por lo tanto, a entender mejor qué se puede hacer para apoyar desde la escuela a las estudiantes de una manera integral.

## **Repercusión en las emociones y en la vida escolar**

Los resultados obtenidos en esta investigación demuestran que las estudiantes que tienen un familiar adicto al alcohol sufren de enormes afectaciones emocionales, sociales y escolares. En ocasiones, la escuela puede ser un lugar donde huir de los problemas del hogar, sin embargo esto no garantiza que las estudiantes pongan su atención y tiempo en la misma, ya

que debido a las afectaciones emocionales pueden presentar un distanciamiento social, depresión, ansiedad, entre otros. Además debido a las tareas adjudicadas a las mujeres, las estudiantes no cuentan con muchos espacios libres.

También nos deja ver que existe una falta de atención en las escuelas sobre este tema, por lo que las entrevistadas no se han acercado a pedir apoyo a sus maestras o maestros, lo cual hace que lleven este proceso de manera solitaria. Lo anterior da como resultado, bajo rendimiento académico, mayor riesgo de deserción escolar, conflictos de violencia con otros estudiantes.

Si bien el consumo de drogas no genera el uso de la violencia de manera directa, sí tiene un claro efecto en la mente y los actos de la persona consumidora que, relacionado con sus propias experiencias, heridas y factores externos, genera el surgimiento de la violencia. Los efectos de la droga hacen que el consumidor experimente un descontrol emocional, aumento de la agresividad, pérdida del control racional del comportamiento, entre otros. Todo ello, actuando conjuntamente, incrementa la probabilidad, frecuencia y gravedad de la violencia. De esta manera, entre la violencia y las drogas se produce una retroalimentación mutua. Debido a lo anterior, un consumidor de drogas va, gradualmente, a presentar actitudes violentas hacia él mismo y las personas que lo rodean (González, 2013).

Después de realizar el análisis de las entrevistas de esta investigación, se descubrió que los efectos que sufren las personas que conviven con familiares adictos a las sustancias psicoactivas abarcan todos los ámbitos de su vida y, por supuesto, también se reflejan en los aspectos escolares. Según los resultados obtenidos, las repercusiones escolares que puede presentar una estudiante son:

- Vergüenza
- Falta de concentración en las clases cuando existe un problema con su familiar
- Baja autoestima

- Falta de interés en las actividades escolares
- Distanciamiento con sus compañeros
- Mala relación familiar
- Distanciamiento social, lo cual repercute en sus emociones, calificaciones y el trato de las y los docentes y sus compañeras (os)
- Irritabilidad
- Baja de calificaciones
- Retrasos con las tareas
- Baja asistencia a clases
- Trastornos de aprendizaje que le dificulten concentrarse y aprender
- No hay buena alimentación
- Pueden existir afectaciones biológicas que por la disfunción familiar no son atendidas correctamente.
- Pérdida de interés
- Violencia escolar (esta la puede ejercer o ser víctima)
- Baja autoestima
- Prestar mucha atención de las actividades y comportamientos de su familiar, lo cual ocupa gran parte de sus pensamientos durante el día, puede ser por peleas o por preocupación
- Ansiedad
- No querer levantarse
- No llegar a la primera hora
- No hacer tarea.
- Falta de tiempo

Cabe mencionar que la psicóloga señaló que algunas estudiantes se refugian en la escuela y se convierten en alumnas modelo. Sin embargo, a pesar de que es posible que esto suceda, en las entrevistas realizadas en esta investigación no se encontró evidencia de ello. Sería interesante profundizar en este aspecto en otra investigación más adelante.

## Alcoholismo y escuela en casa

Tras el confinamiento, las familias tuvieron que pasar la cuarentena en sus casas. La convivencia forzada y el gran estrés que se generó por la pandemia trajo como consecuencia un gran incremento en el consumo de alcohol y, por lo tanto, de la violencia familiar. No es extraño que durante la cuarentena por el COVID-19, haya habido grandes afectaciones emocionales y escolares (UNICEF, s. f.).

Repentinamente, los espacios de estudio se movieron de la escuela a la casa, que no estaba preparada para permitir el estudio de forma óptima. Así, uno de los problemas más frecuentes que señalaron las entrevistadas fue lograr la concentración y terminar pendientes escolares. Asimismo, mencionaron experimentar incomodidad de compartir espacios con su familiar consumidor: “Estaba haciendo tarea en la sala, pero llegaba mi hermano con actitudes raras, entonces me iba a dormir sin terminar mis pendientes” (Daniela).

Las y los familiares tienen un vínculo afectivo con la persona consumidora, y viceversa, por lo que en algunos momentos se pueden experimentar muestras afectivas (como podemos observar en la etapa de la luna de miel en el ciclo de la violencia), donde se aparenta mantener una buena relación. Sin embargo, cuando cualquier tipo de violencia se ejerce hacia una integrante de la familia, afecta de manera negativa en la relación con esa persona y en el espacio en el que la experimenta, en este caso, su hogar. Creando un espacio de inestabilidad.

Dada la existencia del ciclo de la violencia que se vive en ese hogar, puede existir una especial atención de la familia a las actitudes y comportamientos de la persona consumidora, por lo que estos viven en una ambivalencia constante. Pensando en qué momento el consumo o la llegada de una persona puede desestabilizar el clima del hogar. Debido a que el consumidor pone en práctica el chantaje y la manipulación, las y los familiares hacen y/o dejan de vivir su vida como desean para modificar sus prácticas en beneficio del consumidor buscando que el sujeto no consuma nuevamente. Viviendo una incertidumbre y culpabilización constante, donde un día todo está bien en su hogar y al otro se desestabiliza y los conflictos llegan por todas partes. Algunos ejemplos son: “tenía actitudes como muy *si haces esto ya todo va a estar bien o no le digas a tu mamá y te compro esto* cosas así. Rara la vez era cuando se ponía a la defensiva o agresivo” (Daniela). Más adelante, esta misma entrevistada agregó: “cuando me iba a trabajar con él los domingos y se ponía muy mal, pues yo ya me quería ir porque decía *no me voy a ir en la moto cuando él está súper tomado, si se va a hacer daño pues que se lo haga él*, entonces cuando yo ya me quería ir no me dejaba, me gritaba ahí pues en el local, que está todo abierto, que no me fuera, que a dónde iba y luego como estaba con su amigo pues a mí me daba pena ponerme a discutir o ponerme a llorar porque me estaba gritando” (Daniela).

## El tabú y la normalización del alcoholismo

Considerando el contexto en el que se socializa en México, el alcoholismo es, desgraciadamente, muy común en ámbitos como el hogar, amistades y laboralmente. Por lo que no se suele ver como un problema, lo que trae como consecuencia no visibilizar los daños que trae al consumidor y a las personas que le rodean.

Los daños emocionales que viven las y los familiares generan síntomas asociados a la violencia. Como son la disociación de la realidad, mentiras, culpabilización y la reproducción

de las violencias aprendidas en el hogar, generando así un ciclo y cadena de la violencia con la persona en sí misma y con las que la rodean.

Debido a las afectaciones emocionales, físicas y a un mandato social y familiar en el que se reproduce la idea de que los problemas se quedan en casa, que no se hablan y todo se perdonan, los conflictos y repercusiones relacionados al consumo, según las respuestas de las entrevistadas, se suelen hablar con amistades en su mayoría o definitivamente no hablarse. Asimismo, es común que no tengan información sobre las instituciones a las que pueden acudir para solicitar ayuda. Además, ninguna de las informantes ha buscado ayuda de profesionales ni ha solicitado ayuda a un maestro o maestra.

La minimización de los actos violentos parte de la normalización de estos en un ambiente cotidiano. Sin duda, las estudiantes que tienen un consumidor de sustancias psicoactivas como es el alcohol, en su familia sufren grandes problemas en su vida cotidiana y en sus emociones en general. Tomando en cuenta estos últimos, un familiar alcohólico también provoca graves consecuencias educativas. La presente investigación deja en claro que es necesario brindar apoyo psicológico y orientación pedagógica a todo el alumnado para generar conciencia sobre el consumo de sustancias y las prácticas violentas. Claramente, el problema del alcoholismo está muy enraizado en la sociedad mexicana, pero es posible que desde la escuela se pueda generar conciencia para poder combatirlo.

Si bien las campañas de concienciación funcionan de cierta manera, es importante tener en claro que actuar desde lo individual hacia lo colectivo nos dará mayores beneficios. Una vez que nosotras como guías —las pedagogas, las docentes o cualquier otra persona que quiera ayudar a las demás— internalizamos cómo dejar de reproducir actitudes violentas, se lo podemos transmitir de mejor manera a las personas con las que convivimos diariamente, principalmente a las y los estudiantes que aprenden y siguen nuestra forma de actuar. Por otra parte, pero muy ligada a la anterior, es saber que incentivar la educación socioemocional nos

apoyará en la atención y prevención de afectaciones emocionales que están viviendo los y las estudiantes. Hablar de lo que es el alcoholismo y las adicciones sin tabúes, hablar de las verdaderas consecuencias que pueden tener si las consumen, explicar que ellas y ellos no tienen la culpa de vivir en un ambiente violento y que pueden cambiar sus prácticas. Todo lo anterior sin necesidad de señalar, exhibir o saber si hay un caso de este tipo en el aula, ya que como leímos, no estamos exentas a vivir una situación así en cualquier etapa de nuestra vida.

Darles herramientas a las y los estudiantes para saber cómo actuar y saber que hay otra forma de afrontar los problemas es una de las necesidades urgentes de la educación en México. Sería pertinente que la educación socioemocional transmita herramientas como la comunicación asertiva, la paciencia, la escucha, el valor que nos damos a nosotras mismas y expresión de necesidades. Todo esto para vivir sin lastimar a otras personas con nuestras decisiones. Una vez alguien dijo: “hay que predicar con el ejemplo” y me parece que es cierto.

## Repercusiones en el género

La prevención del abuso de sustancias psicoactivas importa abordarlo desde las edades tempranas para evitar que pase. La relación de las mujeres y las sustancias psicoactivas, ya sea que las consuman ellas o un familiar, puede ser muy violenta, incluso más que cualquier esfera pública, ya que la desinhibición y el no control total de la mente y el cuerpo hace que estemos más expuestas a sufrir abusos y violencias. Entre relatos, experiencias, grupos Alateen, lecturas, noticias y redes sociales puedo concluir y comparto con otras mentes lo siguiente:

**Violencia a mujeres cuidadoras.** Este rol que social y culturalmente seguimos las mujeres es reproducido y aceptado por la estructura patriarcal en la que vivimos. Se manifiesta en actitudes que asumimos que tenemos que hacer por otras personas: proteger, salvar, cuidar. Todo lo anterior sin muchas veces tomar en cuenta nuestro bienestar: tiempo, salud, energía, descanso. Un ejemplo de este rol son las madres, mujeres que trabajan en casa todos los días

del año, sin tiempo de trabajar para obtener una remuneración económica, que tienen que estar ahí siempre que se necesita para cualquier miembro de la familia. De no estarlo, será una mala madre; a diferencia de los hombres que se perdona y se reproduce el abandono familiar.

Las mujeres cuidadoras en el ambiente del alcoholismo pueden resultar muy afectadas, estas son algunas de las características:

Madres o parejas: estar al pendiente, no divorciarse y romantizar la idea de que se está luchando por amor, baja autoestima, falta de independencia por sufrir violencia económica, rechazo social, etc.

Hermanas o parejas: rol de madre, estar al pendiente, crearse responsabilidades que no son suyas, experiencias traumáticas a tempranas edades, tienen un aprendizaje sumiso desde tempranas edades por lo que se puede normalizar, etc. Todo esto se manifiesta en: ansiedad, depresión, aislamiento. No poder vivir su propia vida.

**Violaciones y sexismos en fiestas y ocio.** Otra de las formas en las que se puede manifestar la violencia y, por ende, buscar la prevención es vital, es en la recreación y el abuso de sustancias. De diferente manera, pero en cualquier tipo de fiesta o reunión se violenta a niñas y adultas con actitudes como abusos sexuales, privación de la libertad, secuestros, etc.

Abrir el diálogo sobre las violencias que son invisibles como las sexistas ayuda a verlas y dejar de reproducirlas. Que las mujeres sean edecanes, los letreros “mujeres entran sin *cover*”, competir para saber si una persona puede beber más, son una reproducción y acto sexista que nos violenta al reproducir y perpetuar la manera en la que usan nuestro cuerpo para su burla y consumo. Así pues, identificar cuáles son los comentarios machistas (“tú no puedes, tú no sabes por ser mujer”) que se dicen en espacios de ocio, como jugar futbol, videojuegos, deportes, música.

Hablar con las y los estudiantes sobre temas particulares para escalar sobre lo colectivo nos ayudará a ver y entender mejor el problema para no reproducirlo. Apropiarnos de los

espacios públicos y privados desde una perspectiva no violenta, haciéndonos conscientes del cuerpo, la palabra y el movimiento nos hará accionar y cambiar las cosas. La educación, también es un espacio del que nos podemos apropiar, modificar y mejorar. Encendamos nuestras mentes para dejar de reproducir una educación patriarcal, creamos y creemos los espacios educativos para compartir, abrir nuestras mentes y las de otros con creatividad y pedagogías liberadoras.

# Referencias

A la madre y padre de un alcohólico (s.f.). Al-Anon. <https://iealanon.org/products/sp-16>

Bruner, J., Olson, D., (1973) Aprendizaje por experiencia directa y aprendizaje por experiencia mediatizada. Revista Perspectivas. UNESCO.

Bruner J. Desarrollo cognitivo y educación. 1988

Calvo, Tarancón, S. (17/03/2017) “El padre de la democracia es un misógino”. Público.

<https://www.publico.es/sociedad/padre-democracia-misogino.html>

Consejo Nacional de la Población [CONAPO]. (2017). Violencia emocional, física, sexual y económica. 2012. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/que-onda-con-los-tipos-de-violencia?state=published>

Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos. (2015). *Ley General de Acceso a las Mujeres a una vida libre de violencia*. Diario Oficial de la Federación.

Consejo Ciudadano para la Seguridad y Justicia de la Ciudad de México. (2021). *Mujeres a un año de la COVID-19*.

[https://consejociudadanomx.org/media/attachments/2021/03/03/estudio\\_mujeresok\\_compressed.pdf](https://consejociudadanomx.org/media/attachments/2021/03/03/estudio_mujeresok_compressed.pdf)

Conde, F. (2011). Entre el espanto y la ternura. Formar ciudadanos en contextos violentos. México: cal y arena.

CONAVIM. (2018) ¿Qué onda con...? Los tipos de violencia.

<https://www.gob.mx/conapo/documentos/que-onda-con-los-tipos-de-violencia?state=published>

Consejo Nacional de la Población (CONAPO, 11 de diciembre de 2012). Violencia en la Familia. <https://www.gob.mx/conapo/acciones-y-programas/violencia-en-la-familia>

Consecuencias de niños con padres alcohólicos. (2013) <http://m.tato-y-avellaneda.webnode.com/temas/otros-temas/salud/alcoholismo/consecuencias-en-ni%C3%B1os-de-padres-alcoholicos/>

Corsi, J. (s.f.) La violencia hacia la mujer en el contexto doméstico.

<http://tiva.es/articulos/www.corsi.com.ar.pdf>

Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167.

Espitia Carrascal, R. E. y Montes Rotela, M. (2009) *Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio costa azul de Sincelejo (Colombia)*. *Investigación & Desarrollo*. 17(1), 84-105. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26811984004>

Garay, G. (2013) Cuéntame tu vida. Historia oral: historias de vida. México.

Galtung, J. (1990) citado en: Espinar, E. (s.f.) Violencia de género y procesos de empobrecimiento. Tesis doctoral. Dpto. Sociología II. Universidad de Alicante. [http://www.violenciaenlafamilia.conapo.gob.mx/en/Violencia\\_Familiar/Violencia\\_emocional\\_fsica\\_sexual\\_y\\_economica](http://www.violenciaenlafamilia.conapo.gob.mx/en/Violencia_Familiar/Violencia_emocional_fsica_sexual_y_economica)

Gonzales, I., Hernández, A. y Otero, A. (2013) El ciclo de la violencia en consumidores de sustancias tóxicas.

González Portillo, A. y Martínez Espíritu Santo, R. M. (s.f.) Los ciclos de la violencia familiar y del consumo de drogas. Para compartir.

[https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/245116/Para\\_compartir.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/245116/Para_compartir.pdf)

Grupos de familia Al-Anon y Alateen, (s.f.). Al-Anon.

[https://members.tripod.com/al\\_anon\\_mexico.mx/al\\_lib.htm](https://members.tripod.com/al_anon_mexico.mx/al_lib.htm)

Haraway, D. (1991) Manifiesto para Cyborgs: ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo XX.

IAM (2016) feminismos. Tres siglos de lucha por la igualdad.

[https://www.aragon.es/documents/20127/674325/feminismos\\_igualdad\\_curso.pdf/35542faa-08b0-355d-881c-17ee21e5894f](https://www.aragon.es/documents/20127/674325/feminismos_igualdad_curso.pdf/35542faa-08b0-355d-881c-17ee21e5894f)

Informe elaborado para la Relatora Especial de Naciones Unidas sobre la violencia contra la mujer, sus causas y consecuencias (2020) *Las dos pandemias*.

<https://equis.org.mx/wp-content/uploads/2020/08/informe-dospandemiasmexico.pdf>

Lira, E. (10/05/2017) Olympe de Gouges, la revolucionaria olvidada. Focusonwomen.

<https://focusonwomen.es/olympe-gouges-la-revolucionaria-olvidada/>

Martinez, O., et al (2015) ¿Qué es la normalización en el ámbito de los usos de las drogas? 40 (3), 27-42. <https://roderic.uv.es/handle/10550/54875>

Mathews, Ines Silva, & Pillon, Sandra Cristina. (2004). Factores protectores y de riesgo asociados al uso de alcohol en adolescentes hijos de padre alcohólico, en el Perú. Revista Latino-Americana de Enfermagem, 12(spe), 359-368. Recuperado de:

<https://doi.org/10.1590/S0104-11692004000700010>

Ministerio de Salud Unidad de Salud Mental (s.f) Lo que usted debe de saber del:

Alcoholismo. Ministerio de Salud del Gobierno de El Salvador. Recuperado de:

[https://www.salud.gob.sv/archivos/pdf/salud-mental/material\\_educativo/el\\_alcoholismo.pdf](https://www.salud.gob.sv/archivos/pdf/salud-mental/material_educativo/el_alcoholismo.pdf)

Muntané, m. (2012). ¿Qué es la ira? Ira y violencia. La ira en el ámbito familiar. Ira y violencia doméstica; En “La maté porque era mía”. Psicobiología de la ira, de la violencia y la agresividad y de la sexualidad. España: ediciones Santos. Pp. 1-15.

Organización Mundial de la Salud [OMS]. (s.f.) Abuso de sustancias. Organización Panamericana de la Salud. Organización Mundial de la Salud.

<https://www.paho.org/es/temas/abuso-sustancias>

Organización Panamericana de la Salud (s.f.) Prevención de la violencia.

<https://www.paho.org/es/temas/prevencion-violencia>

Pacheco, A. (2016). Violencia. Conceptualización y elementos para su estudio. Scielo, núm. 46. México. Pp. 1-25.

Parra-Casado, L., & Tortosa Blasco, J. M. (2003). Violencia estructural: una ilustración del concepto. Madrid. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/23375>

Relatora especial de las Naciones Unidas (2020). Las dos pandemias.

<https://equis.org.mx/wp-content/uploads/2020/08/informe-dospandemiasmexico.pdf>

Reyna, Cecilia. (2012). Alcoholismo parental y desempeño social en niños: el rol mediador del clima familiar. *Liberabit*, 18(2), 117-124. Recuperado en 07 de octubre de 2022, de [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1729-48272012000200002&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272012000200002&lng=es&tlng=es).

Rivera Garretas, M. (s. f.) Ni mujeres privadas ni mujeres públicas: lo personal es político. Duoda, Centro de Investigación de Mujeres. Universidad de Barcelona.

<http://www.ub.edu/duoda/diferencia/html/es/secundario11.html>

Rodríguez, Calva, P. (15 de enero del 2019) “A los 10 años se inicia el consumo de alcohol en México: Conadic”. Excelsior.

<https://www.excelsior.com.mx/nacional/a-los-10-anos-se-inicia-el-consumo-de-alcohol-en-mexico-conadic/1290174>

Savater, F. (1997) El valor de educar. Instituto de estudios educativos y sindicales de América.

Tonon, G. (2009). *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. Universidad Nacional de La Matanza-Prometeo. Buenos Aires.

Troya, E., Clemencia, G., (2015) Los hogares desorganizados inciden en el rendimiento escolar de los estudiantes de sexto año de educación básica de la escuela fiscal mixta Los Ríos. Comunicación, artes y humanidades. Facultad: Ciencias de la educación Recuperado de: <http://repositorio.ute.edu.ec/handle/123456789/16438>

UNESCO. La violencia y sus causas. París, Editorial de la UNESCO, 1981.

UNICEF (s. f.). *La juventud opina sobre salud mental durante el COVID-19*. UNICEF.

<https://www.unicef.org/lac/el-impacto-del-covid-19-en-la-salud-mental-de-adolescentes-y-j%C3%83venes#:~:text=UNICEF%202020%20Entre%20las%20y,en%20los%20%C3%83%20Altimos%20siete%20d%C3%83%ADas.>

Valor para cambiar: Un día a la vez en Al-Anon II (s.f.). Al-Anon. <https://al-anon.org/es/blog/valor-para-cambiar-un-dia-a-la-vez-en-al-anon-ii/>

Veiga de Cabo, J.; Zimmermann Verdejo, M. (2008). Modelos de estudios en investigación aplicada: conceptos y criterios para el diseño. Medicina y seguridad del trabajo, 54(210), 81-88.

Vielma Vielma, Elma y Salas, María Luz (2000). Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner. Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo. Educere, 3 (9), 30-37. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=356/35630907>

## Anexo 1: guión de entrevista

A continuación se presenta el guión de entrevista semiestructurada que se utilizó para esta investigación. El guión se divide en los siguientes bloques:

### **Bloques**

- Sociodemográficos
- Contexto y convivencia familiar
- Violencia intrafamiliar
- Reflexión y toma de conciencia
- Afectaciones económicas
- Problemas sociales
- Tiempo espacio
- Problemas escolares

Nota: la palabra “familiar” será cambiada por el parentesco que tenga la/el entrevistado con la persona consumidora de la sustancia.

### **Sociodemográficos**

¿Qué edad tienes?

¿Qué grado estás cursando?

¿Qué parentesco tienes con la persona consumidora?

¿Vives con tu familiar?

¿Qué sustancias consume?

Tomando en cuenta que según la OMS, nos dice que las sustancias psicoactivas son cocaína, heroína, cristal, piedra y alcohol, etc., si sabes qué sustancias consume o consumió tu familiar ¿cuáles son?

### **Contexto y convivencia familiar**

¿Cómo te sientes cuando estás en tu hogar?

¿Cómo te sientes al convivir con tu familiar?

¿Cómo te sentiste al verlo o convivir con él intoxicado?

¿Crees que la mamá se desquita contigo en vez de tratar directamente con el alcohólico?

En tu hogar ¿Sientes que tienes responsabilidades que no te corresponden debido este problema? Trabajar, cuidar hermanos, etc.

¿Cómo es la convivencia con tus hermano/as?

¿Qué diferencia existe entre cómo tratan a tu hermano a como te tratan a ti?

¿En qué circunstancias has sentido Inseguridad en tu hogar

¿Cómo crees que la forma de consumir sustancia está creando dificultades en su familia?

¿Cuáles son los apoyos que consideras que tienes en tu hogar? ¿Consideras que tienes el apoyo que necesitas?

### **Violencia Intrafamiliar**

¿Qué entiendes por violencia?

¿Cómo te sientes cuando algún familiar te habla con un tono de voz violento?

Ahora, vamos a representar el violentómetro (Anexo 2) para tomarlo como referencia para contestar las siguientes preguntas.

¿Consideras que en tu hogar se aplicaron alguna de estas violencias? Cuáles

¿cómo te llevas con tu familiar?

¿Hay violencia en tu familia por el problema del consumo\*? Explica

¿Alguna vez te castigaron a ti (o alguien de tu hogar) con golpes?

¿Consideras que tu familiar tiene actitudes que te hacen sentir incómoda/o ¿Cuales?

¿Te has llegado a sentir presionada/o para realizar alguna tarea por temor a un regaño de tu familiar?

¿Cuándo has sentido humillación en público a causa del comportamiento de tu familiar?

Como estar borracho en un evento social, malacopa.

¿Qué tan frecuentes son los pleitos entre tus padres?

¿Qué tan frecuentes son los pleitos en tu hogar?

¿Crees que tus padres se puedan divorciar por problemas del alcoholismo?

¿Consideras/ sientes que a tu mamá le afectó el consumo de tu familiar?

¿Cómo crees que le afectó?

¿Con quién se apoya tu madre cuando se siente triste?

¿Consideras que a alguna persona en tu hogar le parece normal vivir ciertas violencias?

¿En qué circunstancias tu madre ha tenido que solicitar ayuda a un familiar o amiga/o?

¿En qué circunstancias han tenido que salir de su casa por seguridad?

¿Has pensando en salir de tu hogar?

¿Alguna vez has pensado en hacer una denuncia?

### **Reflexión y toma de conciencia**

¿Lo han anexado en una clínica? ¿Por qué lo decidieron? ¿Cómo se sintieron?

si no lo han anexado ¿Cómo han intentado dar solución?

¿Han tenido que ser internado debido a una sobredosis o congestión alcohólica?

¿Cómo te diste cuenta del problema de tu familiar?

¿Cómo te enteraste del programa de Alateen?

¿Cómo te sientes cuando has platicado con alguien sobre los problemas en tu hogar?

### **Afectaciones económicas**

¿De quién dependes económicamente?

¿Tu familiar ha tenido que hurtar objetos de tu casa o de algún otro lugar para completar gastos? ¿Esto ha traído problemas en tu hogar?

¿Alguna vez dejaste de comer porque no había una persona que te hiciera de comer?

¿Alguna vez dejaste de comer porque no había dinero suficiente?

¿En qué situaciones han tenido que pedir prestado dinero a algún familiar o amigo/a?

¿Alguna vez tu familiar te ha pedido dinero prestado? o ¿te ha encargado que pidas dinero en algún lugar?

¿Has mentido por él para pedir dinero prestado?

Por vergüenza ¿Has pagado sus deudas?

¿Lo has justificado en el trabajo por sus inasistencias?

¿Has pensando en trabajar?

### **Afectaciones emocionales y sociales**

¿Alguna vez has sentido algún problema de salud como depresión, anorexia, bulimia

¿Cómo te sentías cuando tenías este problema? ¿cómo lo solucionaste?

¿Consideras que tú o alguien de tu familia tiene comportamientos sumisos? ¿Cómo cuáles?

¿Consideras que tú o alguien de tu familia suelen ser muy tímidos?

¿Te consideras sociable?

¿Tienes dificultades para hablar en público?

¿Qué dificultades encuentras para hacer amigo/as?

¿En qué circunstancias has evitado llevar amiga/os o compañero/as a tu hogar?

¿Cómo te sientes al convivir con un grupo grande de personas?

¿Prefieres estar sola/o que acompañada/o?

¿Tienes un amigo/a de tu confianza para contarle cómo te sientes?

¿Cómo te sientes al convivir con un grupo grande de personas?

¿Cómo crees que la forma de consumir sustancia está creando dificultades en su salud?

¿Cómo crees que la forma de consumir sustancia está creando dificultades en su trabajo?

¿Cómo crees que la forma de consumir sustancia está creando dificultades en sus relaciones con los vecinos?

Si le has contado a alguien sobre la enfermedad de tu familiar ¿has sentido que te critican o te juzgan?

### **Tiempo, espacio**

¿Tienes un lugar para estudiar en casa?

¿Te concentras en ese lugar?

¿Tienes tiempo para estudiar?

¿Tienes recamara propia?

### **Problemas escolares**

¿De qué manera se involucra tu familiar en tu actividad escolar?

¿Quién te ayuda con tus actividades escolares?

¿En qué tareas escolares te ayudan?

¿Cómo te sientes cuando te ayudan?

¿Has faltado a la escuela por falta de materiales escolares?

¿Llegaste a truncar tus estudios?

¿Cómo crees que el comportamiento que tiene tu familiar cuando bebe afecta en tu actividad escolar?

¿En qué circunstancias te has tenido que enfrentar sola/o una problemática escolar?

Cuando ocurre un problema con tu familiar ¿Has dejado de hacer tareas por cómo te sientes emocionalmente?

¿Cuándo has sentido que te critican o te juzgan en la escuela debido a la enfermedad de tu familiar?

¿Cómo te sientes en clase cuando ocurren esos problemas?

Si te sientes triste ¿Con quién te has acercado para pedir ayuda?

¿Has sentido confianza de contarle a algún profesor/ra la problemática?

Si has dejado de asistir debido a estos problemas ¿Cómo justificas tus inasistencias?

¿Qué dificultades encuentras para concentrarte en clases o realizando tareas?

¿Has tenido dificultades para entender cosas?

¿Sientes que tienes desventajas académicas con tus compañero/as?

¿Tienes dificultades para tomar decisiones?

¿Tienes dificultad para organizar tus pensamientos?

¿Tienes dificultades para llevar a cabo tareas mentales, como encontrar la palabra correcta o realizar cuentas matemáticas?

¿Te cuesta trabajo poner atención en clase?

¿Tienes problemas para recordar cosas?

## **COVID 19**

¿Ha cambiado el problema del alcoholismo con el COVID?

¿A qué problemáticas te has enfrentado al estudiar en tu hogar?

¿Cuales?

¿Cómo ha sido tu relación con tu familiar durante la pandemia?

¿Has decidido no conectarte a tus clases por cómo te sientes emocionalmente?

# Anexo 2: violentómetro

The scale features a vertical color gradient from yellow at the top to red in the middle, and then to blue at the bottom. On the left side, there are three vertical columns of text in Spanish:

- Top column:** *¡Ten cuidado!* (Be careful!) in yellow, *La violencia aumentará* (Violence will increase) in white, and *¡Reacciona!* (React!) in white.
- Middle column:** *No te dejes destruir* (Don't let yourself be destroyed) in white.
- Bottom column:** *¡Necesitas ayuda profesional!* (You need professional help) in white.

The scale itself is a vertical list of 30 items, each with a corresponding numerical value from 0 to 30 on the right side, with horizontal lines for marking.

Bromas hirientes	0
Chantajear	1
Mentir, engañar	2
Ignorar, ley del hielo	3
Celar	4
Culpabilizar	5
Descalificar	6
Ridiculizar, ofender	7
Humillar en público	8
Intimidar, amenazar	9
Controlar, prohibir (amistades, familiares, dinero, lugares, apariencia, actividades, celular, mails y redes sociales)	10
Destruir artículos personales	11
Manosear	12
Caricias agresivas	13
Golpear "jugando"	14
Pellizcar, arañar	15
Empujar, jalonear	16
Cachetear	17
Patear	18
Encerrar, aislar	19
Amenazar con objetos o armas	20
Amenazar de muerte	21
Forzar a una relación sexual	22
Abuso sexual	23
Violar	24
Mutilar	25
ASESINAR	26
	27
	28
	29
	30